

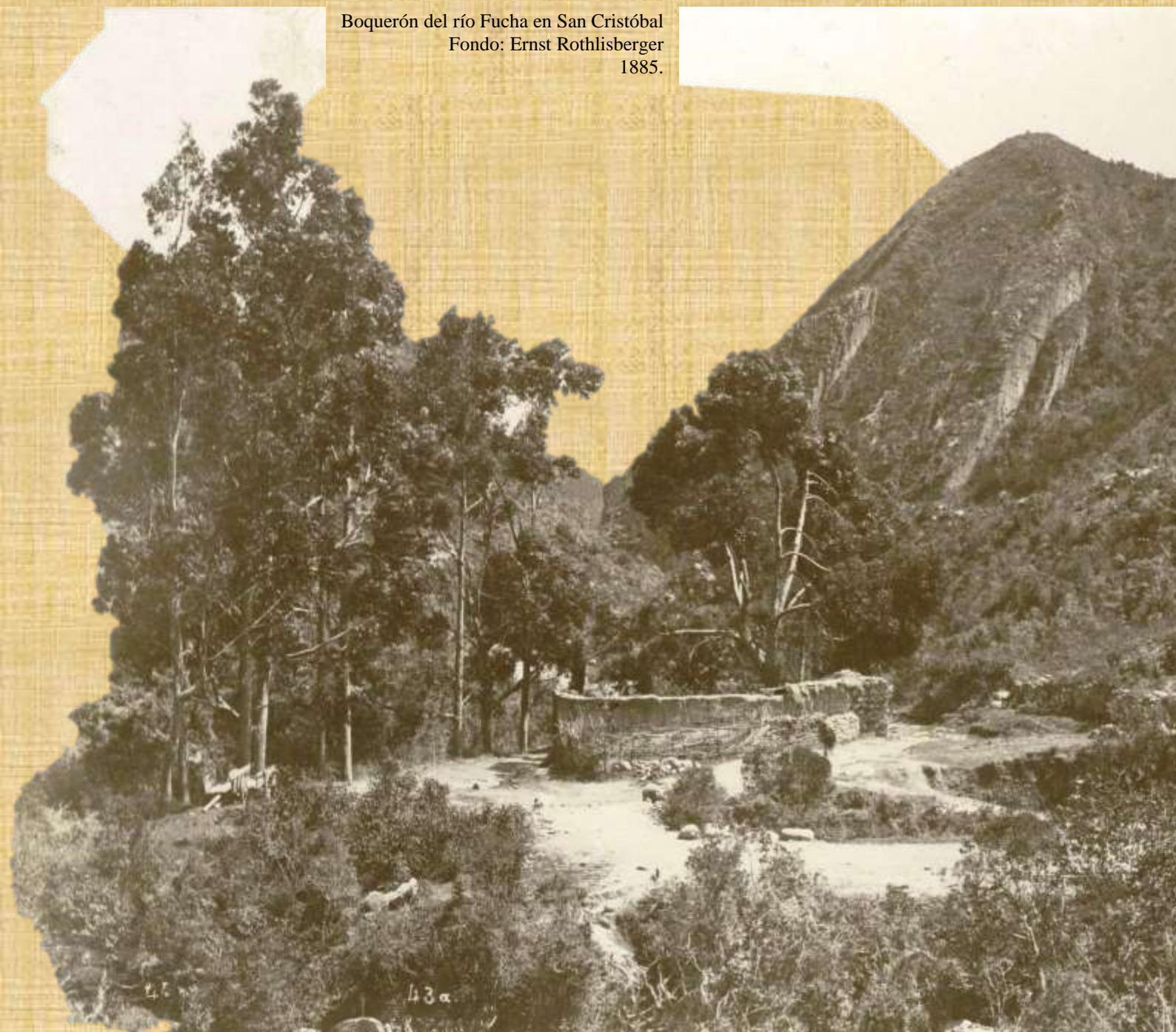
# UNA DE LAS QUINTAS DE SAN CRISTÓBAL

“La Eneida”  
¿El espacio del Poema?



**Rubén Hernández Molina**  
ISSN 2035-7982 (online) // © EDA, 2021

Boquerón del río Fucha en San Cristóbal  
Fondo: Ernst Rothlisberger  
1885.



43a

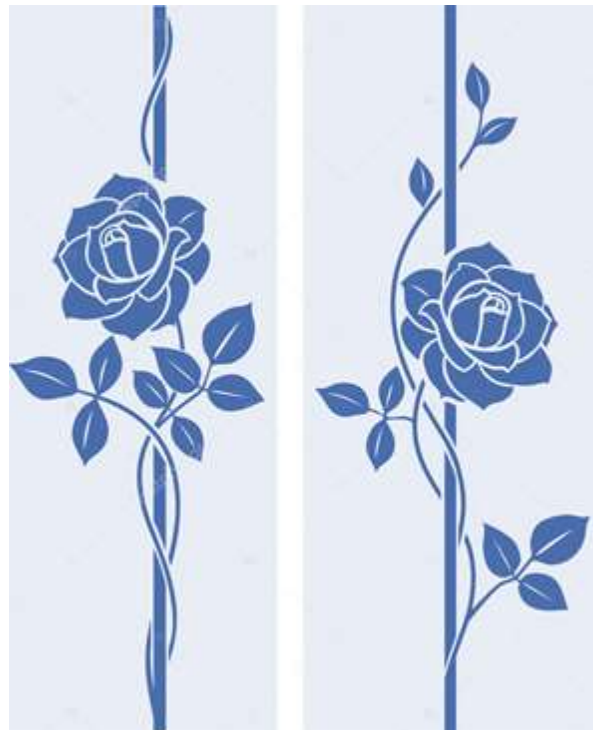




***A** la memoria de todos los niños que  
pasaron por la escuela La Eneida, y  
todas las quintas de San Cristóbal  
demolidas.*

*Localidad, Cuarta, Bogotá...*

**Rubén Hernández Molina**





# UNA DE LAS QUINTAS DE SAN CRISTÓBAL

“La Eneida”  
¿El espacio del Poema?



*“La Eneida, una quinta que ha tenido que ver más con el arte que con la estancia de la literatura”*

Por: Rubén Hernández Molina //



Oleo de Roberto Paramo Tirado, decano de la Escuela Nacional de Bellas Artes.  
Camino al Fucha, antiguo "Camino Nacional a Ubaque" que pasaba por frente a la  
quinta "La Eneida", 1917.



# UNA DE LAS QUINTAS DE SAN CRISTÓBAL

“La Eneida”  
¿El espacio del Poema?

BOGOTÁ, LOCALIDAD CUARTA

Por: Rubén Hernández Molina

*EL OASIS*  
POSADA

edA  
Esempi di Architettura  
Internazionale Research Center



## Investigación:

*Rubén Hernández Molina*. Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia con énfasis en urbanismo. Investigador y docente universitario. Especialista en Docencia y Pedagogía Universitaria Universidad Piloto de Colombia.

## Gestión Editorial Oficina de Patrimonio Urbano Colombiano:

Sucesivos registros del Barrio San Francisco Javier —Villa Javier—  
Las casas de adobe IZA-Boyacá  
Experiencias y Métodos de la Restauración en Colombia, Vol. I y Vol. II  
Ingenieros y Arquitectos Italianos en Colombia  
Dibujos y Bocetos de Arquitectura en Colombia  
La capilla Doctrinera y la iglesia “Inmaculada Concepción en Cerinza, Boyacá  
Notas del Velódromo Primero de Mayo, Estadio Santiago Trujillo Gómez, 1951

Esta publicación es resultado de una investigación realizada para el sector editorial de la Oficina de Patrimonio Urbano, como rescate de la memoria de la *arquitectura de la comunidad*, adelantado durante varios años. No hubiera sido posible sin el apoyo del Archivo Histórico de la Universidad Nacional de Colombia, el de Isabel Ancízar Duque, Amparo Cuéllar Velásquez, los familiares de los artistas que se mencionan en la memoria de la casa y los habitantes del sector.

## Agradecimientos especiales:

David Herrera. Corrección de estilo  
Mauricio Tovar // Archivo General de la Nación  
Mariana Patiño Osorio // Directora de la Oficina de Patrimonio Urbano Colombiano  
Olimpia Niglio // Roma, Italia. // Directora EDA Esempi di Architettura  
Pietro Artale // Arquitecto profesor equipo EDA Esempi di Architettura  
Gabriel Escalante // Archivo Histórico de la Universidad Nacional de Colombia  
Iván Arturo Neira Roa // Hijo del maestro Alonso Neira Martínez  
Mauricio Neira Montes // Familia descendiente de los Neira Martínez Montes  
Eduardo Arcila Rivera // Hijo del maestro Gustavo Arcila Uribe  
Oscar Posada Correa // Autor del Libro Gustavo Arcila Uribe *Armonía plástica de un pensamiento*

EDA Esempi di Architettura, Italia  
<http://esempidiarchitettura.it/sito/>  
ISSN 2035-7982 (online) // © EDA, 2021

@ Publicación cultural, que debe citar la fuente. Email: [rhernandezmo@unal.edu.co](mailto:rhernandezmo@unal.edu.co)

Investigación, revisión de contenidos y forma: Arquitectura Editorial  
Rubén Hernández Molina, Olimpia Niglio // [rhmarquitecturaeditorial.simplesite.com](http://rhmarquitecturaeditorial.simplesite.com). Bogotá DC, 2021  
**Portada:** Imagen de la quinta, años 60. Fuente: Gabriel Mendoza de Echeverría

Contraportada: Camino de Fucha (Vuelta en el Camino Viejo a San Cristóbal, Las Brisas) / Oleo de Fídolo Alfonzo Gonzales, 1910.

## Contenido

PRESENTACIÓN  
INTRODUCCIÓN 14-

**16-** UNA DE LAS QUINTAS DE SAN CRISTÓBAL  
“La Eneida” ¿El espacio del Poema?

**29-** OTROS APUNTES SOBRE LA CASA

Listado histórico de propietarios

Elementos técnicos

Los decoros

**38-** REGISTROS

Figuras encontradas

**52-** DATOS QUE QUEDARON SUELTOS

Sobre la escuela

Sobre la casa de familia y cuna de arte

Como quinta, estancia o casaquinta

**67-** CONSIDERACION FINAL

**68-** FUENTES

**71-** ADENDO



Áreas erosionadas con estalagmitas en el sector de San Cristóbal. En el centro de la imagen amigos de Ernst Rothlisberger.  
Fondo: Ernst Rothlisberger 1885.

**Al fondo el Camino Nacional a Ubaque**  
Archivo Central e Histórico  
Universidad Nacional de Colombia

## PRESENTACIÓN

Desde “*EL OASIS*”, que recuerda el mirador de la quinta La Eneida y las estancias que existieron en Cundinamarca, se permite ofrecer sus servicios de hospedaje en el Municipio de Fómez Cundinamarca que según la lengua -Madre Chibcha-, Fómez significa “El Bosque de Zorros” y por estar ubicado cerca de la ciudad; se podrá conocer, su riqueza histórica, productiva y ecológica, además de disfrutar de la gran riqueza natural de esta región del país.

Como parte de nuestro compromiso de exaltar los tesoros escondidos en nuestro territorio, también nos permitimos presentar la casa quinta La Eneida, reconocida como inmueble de interés cultural, ubicada en el barrio La María de la localidad de San Cristóbal de Bogotá, que también en algún momento sirvió de estancia, para no perder nuestra memoria sobre nuestros lugares y pueblos.

Amparo Cuéllar Velásquez



El Oasis // Fómez, Cundinamarca. Fuente: Amparo Cuéllar Velásquez

# INTRODUCCIÓN

Es muy grato para mí como habitante del sector, y defensor del patrimonio, poder presentar, la reseña producto de la investigación sobre “Una de las quintas de San Cristóbal “La Eneida” ¿El espacio del Poema?; pues la recuperación y valoración de este tipo de arquitectura y de recintos que han desaparecido lentamente, no solo en la localidad sino en la ciudad, amerita su observancia.

Por coincidencias del destino a una corta edad, en el año 1976, conocí la edificación de la investigación, paso obligado en las correrías que como jóvenes hacíamos camino a las montañas del Alto de la Cruz o a los paseos exploratorios a los chircales de algunos alfareros y a los tubos del acueducto de Vitelma.



Fuente: Yilberth Cuellar Velásquez

El trabajo realizado, parte de una investigación sobre la edificación, hace un recuento de su forma, sus principales características y del registro de sus principales propietarios, seleccionando lo significativo, sus elementos esenciales, sus propósitos, finalidades y otros aspectos complementarios; demostrando la importancia de la misma, como una quinta de poca opulencia, comparada con las quintas que existieron también en Chapinero por los mismos tiempos.

Se concluye, que es una de las pocas quintas que se mantiene en este sector de la ciudad, cuna de arte, que tiene un sentido de apropiación y atractivo por los habitantes que la circundan.



San Cristóbal de Alberto Durero. Entalladura.  
Fuente: Imagen del Banco de la Republica, 1511  
Patrono de la Localidad Cuarta

## UNA DE LAS QUINTAS DE SAN CRISTÓBAL

### “La Eneida” ¿El espacio del Poema?

Por: Rubén Hernández Molina

**Ubicación:** Localidad Cuarta de San Cristóbal, Bogotá

**Proyectista:** Desconocido.

**Fecha:** 1890-1910

**Propietarios más antiguos conocidos:** Juan Sordo Girardot que le hereda a una de sus hijas Paulina Sordo de Samper

*“Las hojas de acanto descubrían su condición vegetal. Una enredadera aventuró sus tentáculos hacia la voluta jónica, atraída por un aire de familia. Cuando cayó la noche, la casa estaba más cerca de la tierra. Un marco de puerta se erguía aún, en lo alto, con tablas de sombras suspendidas de sus bisagras desorientadas.”*

Viaje a la Semilla de Alejo Carpentier



Imagen 1. La casaquinta en el borde del camino de San Cristóbal, Años 60, por el campero Gaz ruso 69am, que inicio producción en 1953, pero llega a Colombia a partir de 1960.

Fuente: Gabriel Mendoza de Echeverría





Imagen 2. Localización de la casaquinta en el borde del camino de San Cristóbal en plano de Bogotá 1936. Sección de Obras Públicas Municipales Fuente: Archivo de Bogotá

Bien vale la pena aclarar que esta reseña no será un relato sumatorio de hechos históricos sobre la casa de manera cronológica, o su descripción en el tiempo para determinar verdaderamente quién fue y quién vivió en ella. No intentará hacer un escrito que pretenda ser el verdadero. Se indagará, claro está, con las fuentes primarias, pero se quiere dejar preguntas para reflexionar sobre su espacialidad y ocupación en el lugar, así como destacar esta casa como una muestra representativa en el sector, huella de lo que sucedió con la ocupación en las áreas de salida al sur de la ciudad, en las zonas semirurales de ese entonces. Una invitación a ver la generosidad de sus espacios, la presencia de las zonas verdes y jardines, garantes de modesta referencia, a diferencia de las casas de hoy, las viviendas o casaquintas que han quedado y desaparecen lentamente.

La Eneida, llamada así hoy, una casaquinta que presenta una fusión del legado de arquitectura española y un lenguaje republicano sin mayor opulencia, se encuentra entre el barrio Buenos Aires, Santa Ana y La María en el Camino de San Cristóbal, antiguo Camino Nacional a Ubaque, en la carrera 1 A No. 6 C – 75 Sur, lindando con el conjunto residencial, que la salvó para salón comunal, de la constructora “La Equidad” de 1996.

En el listado del Decreto Distrital 606 de julio 26 de 2001, la casaquinta se encuentra declarada como inmueble de interés cultural, en la categoría de conservación integral. Pertenece a la UPZ 33 según el decreto 382 de 2004, hoy barrio La María.

El rastro de la propiedad aún hay que ampliarlo. Llega, por un lado, con las huellas de un Virgilio criollo en el arte, al año de 1918, fecha de unas pinturas murales que se

encontraron en su interior, firmadas por L. B. Hernández, artista del cual no se ha encontrado información alguna, quedando la inquietud sobre si “el arte quería ser poder”; o quería ser decoración; y, por otro lado, nos lleva a los años 1892 y 1921, con su propietario más antiguo, donde se pierde el rastro, Juan Sordo Girardot<sup>1</sup>, sobrino de Atanasio Girardot, que fallece en Villeta Cundinamarca, precisamente en 1892, y hereda la propiedad a su hija Paulina Sordo de Samper, esposa de Antonio Samper Brush<sup>2</sup>, realizando en 1921 su partición testamentaria. Dichos propietarios, probablemente la tuvieron como una pequeña villa<sup>3</sup> que se considera una casa de recreo o descanso, aislada de la ciudad de Bogotá, casi en el campo; que constituía el lugar de alisamiento espiritual para ver el boquerón de los cerros, el río Fucha, el lago de San Cristóbal y antiguos lugares de la Fábrica y Depósito de Municiones o terrenos de la Quinta “La Milagrosa” de Nariño; ubicada frente al camino por el que pasaron algunos virreyes a pasear y disfrutar la abundancia de agua y de terreno verde.

En una línea de tiempo, vemos que Juan Sordo Girardot tenía vínculos con la familia de Manuel Ancízar, encontramos que fue fundador del Banco de Bogotá, el 15 de noviembre de 1870, y fue segundo gerente del Banco de Colombia. También fue, por un tiempo, dueño de la famosa hacienda “San Rafael” cerca de Suba, edificación que aun sobrevive entre la memoria y el asfalto; pero no se le puede atribuir al señor Sordo el embellecimiento para descanso de su familia, no se han encontrado pruebas de esto.

El señor Juan Sordo, como empresario acaudalado, con varias propiedades, en lo poco que se sabe, no tenía esta casaquinta en su predilección, su atención la tenía en la familia, en la comodidad, y en una casa del centro de la ciudad y en otras propiedades que tenía en Lenguazaque y Tenjo-Cundinamarca. Andaba con la sociedad bogotana, en un círculo social muy alto, lo que hace pensar que a esta propiedad poco asistió. Una de sus referencias sobre los terrenos, antiguos ejidos y propiedades adquiridas por él y su familia, para dividir, parcelar y vender; dice lo siguiente sobre el círculo social en que se movía:

*“Juan Sordo Girardot, reconocido hombre de negocios de la ciudad, quien era suegro y al tiempo tío político del archimillonario Carlos Navarro Menéndez (casado con su prima Isabel Sordo Menéndez) así como abuelo de Vicente Samper.”<sup>4</sup>*

Indagando un poco más, sobre ese importante propietario que tuvo un tiempo la casa de estudio, con Isabel Ancízar, pariente del patriarca Sordo, buscando el testamento que deja en el momento de su muerte y releyendo un artículo sobre el nacimiento del sistema financiero y económico colombiano de Ramon García Pimet, se establece que

---

<sup>1</sup> Hijo mayor del español Juan Sordo y sobrino de la joven Josefa Joaquina Girardot Díaz, hermana de Atanasio Girardot, héroe de la Independencia.

<sup>2</sup> Isabel Ancízar bisnieta de Manuel Ancízar quien custodia los archivos de la Familia Sordo Ancízar.

<sup>3</sup> En el latín es donde nos encontramos con el origen etimológico de la palabra villa y concretamos descubrimos que emana del término *villa*, que puede traducirse como “casa de campo”. Era casa casi en el campo en ese entonces a comienzos de siglo.

<sup>4</sup> *Del Ejido a la Urbanización Transiciones socio-espaciales en Bogotá, 1847 – 1922*, John Farfán, tesis de grado, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.2018.

no era su perspectiva vivir en ella, pues hereda el predio del Camino Nacional a Ubaque, en el paraje de San Cristóbal, con la casa, que no describe, a doña Paulina Sordo de Samper, su hija, que posteriormente vende a uno de los hermanos Garay, Eduardo Garay en 1925<sup>5</sup> (ver imagen 5), poseedores de varias propiedades en el sector, como se percibe en el artículo escrito citado por García en el 2018, así:

*“La finca Altamira era el destino final de Sordo luego de haber vivido años atrás en Bogotá, en “la esquina de las Esmeraldas”, en una casa de su propiedad en la calle 12 con carrera 6ª, que posteriormente pasó a ser la Procuraduría General hasta que fue incendiada y destruida en el Bogotazo.”<sup>6</sup>*

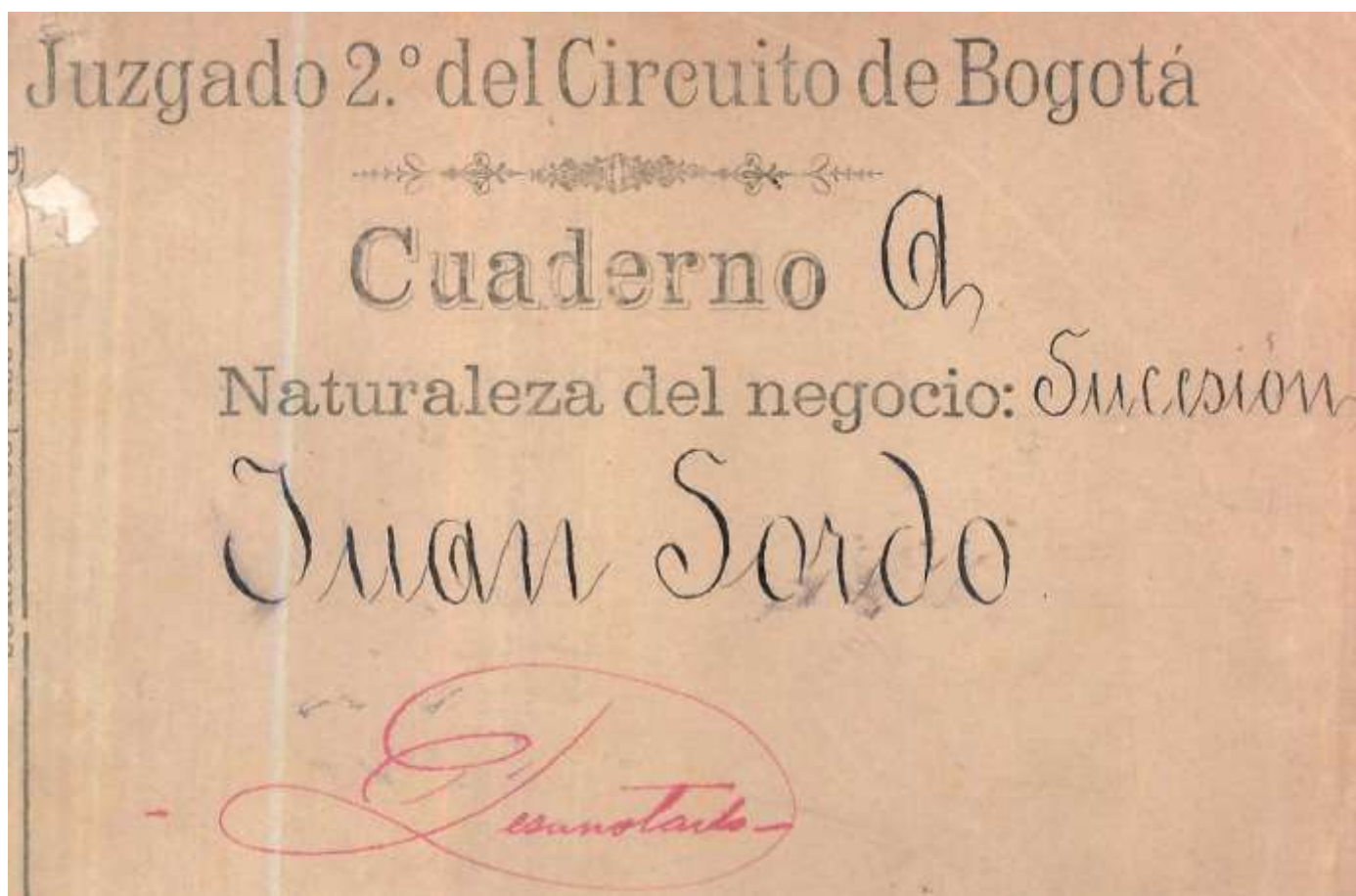


Imagen 3. Oleo de Juan Sordo Girardot. Fuente: Isabel Ancízar obras que dona al Archivo General de la Nación – Pintor, Epifanio Garay, 1893

<sup>5</sup> Escritura de venta de la casa La Eneida llamada así hoy; N°: 400 de 1925, Notaria Cuarta

<sup>6</sup> Ramon García Pimet, El nacimiento del sistema financiero y económico colombiano, El Espectador 30 de agosto de 2018. <https://www.linkedin.com/pulse/el-nacimiento-del-sistema-financiero-y-econ%C3%B3mico-ramon-garcia-pimet/>

Juan Sordo Girardot, quien fallece en Villeta el 14 de octubre de 1892, era además de empresario, prestamista, y dueño de la Quinta "Santa Catalina", una casona con tiendas en la calle 10 con 8ª, una casona con tiendas en la calle 12 con carrera 6ª, una casona con locales y tiendas en la calle 9 con carrera 8ª cerca al Capitolio Nacional y la iglesia Santa Clara, una casona contigua al palacio de la catedral, y varios terrenos, como la hacienda "Paicaguaita" en Lenguazaque, "Altamira", "La Tabla" en Tenjo, y el "Hatico" en Ubaté. En el momento de la repartición se dieron cuenta de fincas que se trastocaron por error entre los hermanos pidiendo luego corrección. Sordo, se presume, se encuentra enterrado en el Cementerio Central de Bogotá, en el mausoleo de la familia Ancizar, sector 3 oriental con Enrique Sordo Ancizar AK 235, 19-10 de 1955, en un traslado realizado por su familia.



La señora de Juan Sordo, doña Bárbara Menéndez Girardot (prima) bogotana, fallece en marzo de 1910; su testamento se plasma en 1911, encontrándose en la repartición con sus hijos que, además de lo heredado por su esposo, compra tres (3) casas más y tiene varias acciones en minas de oro, compañías de seguros, acciones en la empresa de Energía Eléctrica de Bogotá y sigue haciendo préstamos. Le deja a su hija Paulina Sordo, propietaria reconocida de la casa en fuente primaria, \$39.607.94, junto con acciones minas y otros enceres, como parte de la sexta parte, porque uno de sus hijos había fallecido, y, curiosamente, no se menciona en el testamento el terreno de San Cristóbal, pero al comparar las firmas del testamento corresponden a las de Paulina.



Imagen 4. Juan Sordo Girardot y su familia en un viaje a París, 1891. La esposa Bárbara Menéndez Girardot (prima). Los 7 hijos del momento, Luis el mayor de los hombres, Juan el menor (1874), Paulina la Mayor (1863) y heredera de la casa, Emilia la segunda de las mujeres (1866) que vivía en Argentina, Elisa (1872), Isabel (1878), María (1870) y Jorge (1868) un hijo que no aparece por haber fallecido. Hombres todos solteros. Fuente Isabel Ancízar Duque 2021

Imagen 5. Firma de Paulina Sordo de Samper y su comprador de la casa "La Eneida", el señor Eduardo Garay en 1925 sacada de la escritura de venta.

533  
E60

400- Número cua-  
trocientos. - En  
el Municipio de Bogo-  
tá, Departamento de  
Cundinamarca, Re-  
publica de Colombia, a tre-  
ce de marzo de mil nove-  
cientos veinticinco, ante mí,  
Eugenio Espinosa Prieto  
Notario Cuarto de este Cir-  
cuito, y los testigos insti-  
mentales señores Alipio Pa-  
ramo y Rufino Ángel Calandava-  
rones, mayores de edad ve-  
cinos de este Municipio de  
buen crédito y en quienes  
no concurre causal de im-  
pedimento, compareció la  
señora Doña Paulina Sor-  
do de Samper, mujer viuda,  
mayor de edad, vecina de  
la ciudad de Bogotá, a quien  
conozco personalmente, de lo  
cual doy fe, y dijo: Primero:  
Que en el juicio de suce-  
sión del Señor Juan Sordo,  
protocolizado en la Nota-  
ria Tercera de este Circui-  
to con fecha veinticuatro  
(24) de agosto de mil nove-  
cientos veintuno (1921), bajo  
el n.º 540, se le adjudicó a  
la exponente, entre otras  
1.º ... el ... 7.º ...

24 Ag. 1925  
965.112

Imagen 6. Aparte de la escritura de venta de la casaquinta en el Camino de San Cristóbal. Fuente: Escritura N°400 de 1925. Archivo General de la Nación.

También se encontró, que tuvieron que pasar 29 años después de fallecido Juan Sordo Girardot en 1892 y pasar 10 años de fallecida Bárbara Menéndez Girardot y legalizado su testamento en 1911, padre y madre de Paulina Sordo de Samper, para hacer la repartición de los bienes entre los hijos.

De otra parte, analizando y comparando fechas, vemos que, en 1921, después de 29 años de la muerte del más antiguo propietario conocido, el patriarca Sordo, se iniciaron las reparticiones de sus bienes y propiedades; por ejemplo, la finca que se conocía según las escrituras como “Ejido Contiguo”, en lo que hoy es el barrio Ricaurte<sup>7</sup>, y en el Camino de San Cristóbal, el lote con la casa conocida hoy como la casaquinta “La Eneida”, y 33 años después, se vende esta última propiedad citada en la venta sucedida por su hija Paulina Sordo de Samper en 1925 con la Escritura No 400 del 13 marzo de 1925 de la Notaria Cuarta.

Se encuentra en la investigación de la familia Sordo que la propietaria Paulina Sordo de Samper, nacida en agosto de 1863, casada en la parroquia entonces de San Pablo en 1910 con Antonio Samper Brush, hereda, según el testamento en la página 148, de la repartición en partes iguales con sus hermanos, \$52.116 en hijuelas de los préstamos que hacia su padre y la séptima parte de la mitad de las propiedades<sup>8</sup>; eran, asimismo, propietarios de muchos inmuebles y fincas en la ciudad, incluyendo la fábrica de Cementos Samper y las primeras Empresas de Energía de Bogotá<sup>9</sup>:



*“Sobre la familia Samper se puede decir que fueron particularmente destacados el ideólogo radical y candidato presidencial en 1898 Miguel Samper Agudelo y sus hijos, los hermanos Samper Brush, que fueron los encargados de fundar en 1899 la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá. Esta poderosa familia se emparentó con los Sordo cuando Antonio Samper Brush y su primo Antonio Samper Uribe contrajeron nupcias con Paulina y Emilia Sordo respectivamente, hijas de Juan Sordo Girardot.”<sup>10</sup>*

Imagen 7. Paulina Sordo de Samper, esposa de Antonio Samper Brush casados como consta en la notaria 3<sup>a</sup>, la propietaria de la casaquinta La Eneida. Fuente: Isabel Ancizar Duque

<sup>7</sup> Escritura no. 391 de 1921, Notaría 1<sup>a</sup>. Archivo General de la Nación.

<sup>8</sup> La esposa de Juan Sordo recibe el 50% de propiedades y el restante 50% se divide en siete hijos, según escritura 1135 de 1893 notaria 1<sup>a</sup> de su testamento que solo hasta 1925 se reparten.

<sup>9</sup> Compañía Samper Brush y Cía., entre 1896 y 1903 y luego crean la Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá. Fuente: Del ejido a la urbanización Transiciones socio-espaciales en Bogotá, 1847 – 1922 John Edison Farfán Rodríguez, tesis de grado Facultad de artes Universidad Nacional. 2018

<sup>10</sup> Ibid., p 163



Imagen 8. Antonio Samper Brush, esposo de la propietaria de la casaquinta La Eneida. Fuente: La Energía en Bogotá 11 años de historia. Fundador de la fábrica de cementos Samper con sus hijos Alberto y Ricardo Samper Sordo.



Imagen 9. Alberto Samper Sordo, hijo de Paulina Sordo de Samper, heredera de la casaquinta. Inaugura el kiosco de la luz 1910. Fuente: La compañía de Cementos Samper. IDPC. Arq. Fernando Carrasco Zaldúa

Todo esto significa que, para los primeros años del siglo XX, la familia Sordo, unida con la familia Samper, impulsaba en Bogotá la producción de materiales de construcción, la construcción arquitectónica misma, la urbanización y venta de lotes, y la prestación de servicios públicos.

Es cierto que la quinta no figura en los testamentos de los propietarios más antiguos como un bien destacado para repartir; pero ubicándola en el momento histórico de las vivencias de la familia Sordo Samper, encontramos que era un lugar apartado para pasear, rico en naturaleza, aire fresco, aguas cristalinas y un bello paisaje. “La Eneida” no es el nombre original de la casa, al parecer fue modificado; seguramente en tiempos de la escuela de barones que allí funciono.

La Eneida, a cuyo nombre hace referencia el nombre de la quinta, es la epopeya fundacional de Roma, escrita por Virgilio en el siglo I a. C. por encargo del emperador Augusto. Su propósito principal era ser instrumento para glorificar el Imperio, atribuyéndole un origen mítico. En el caso de la quinta, no se sabe el vínculo exacto con su nombre actual, ¿cómo nació? ¿por qué? ¿quién la marco? y ¿en qué momento? Son dudas que habrá que aclarar con una investigación constante.



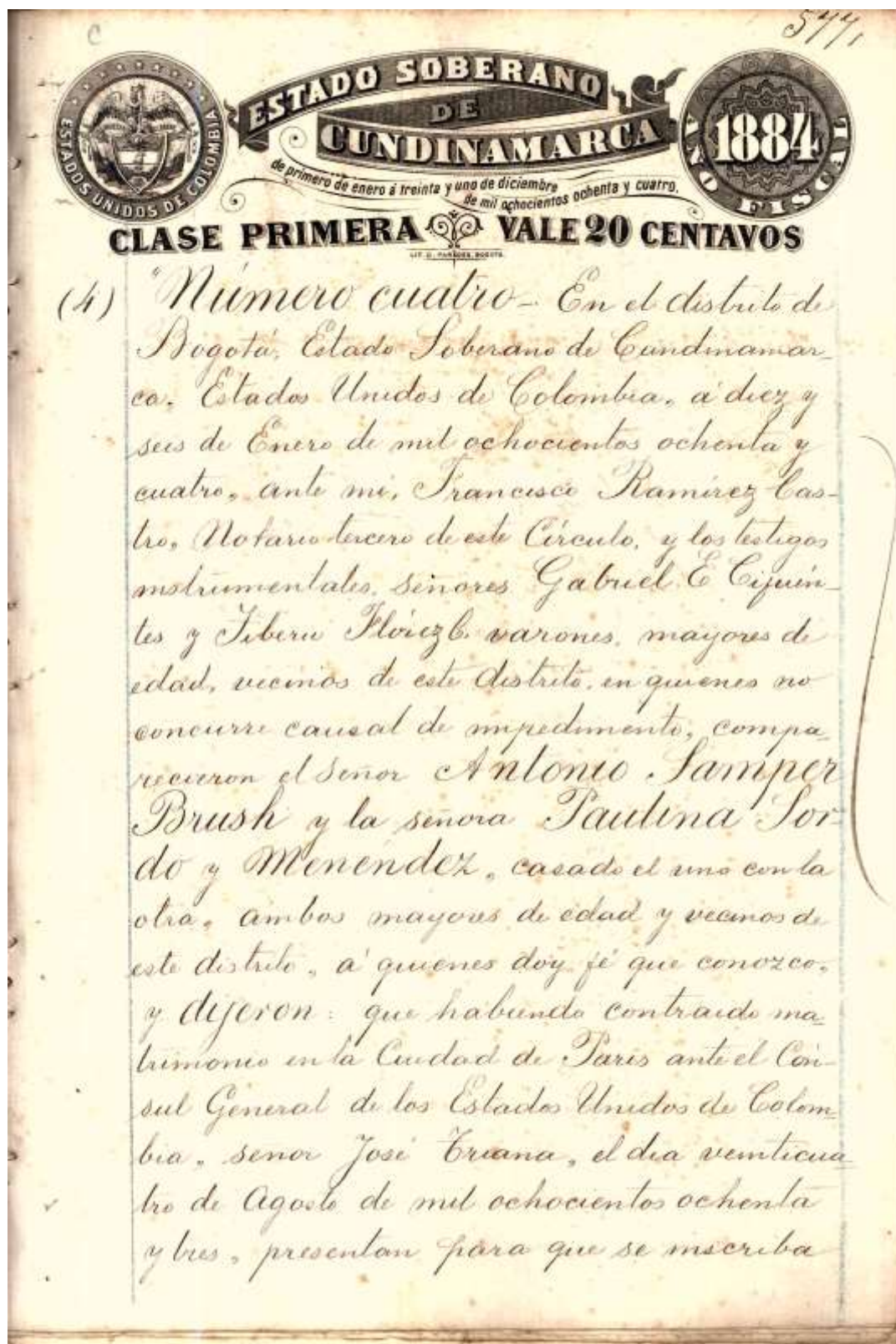
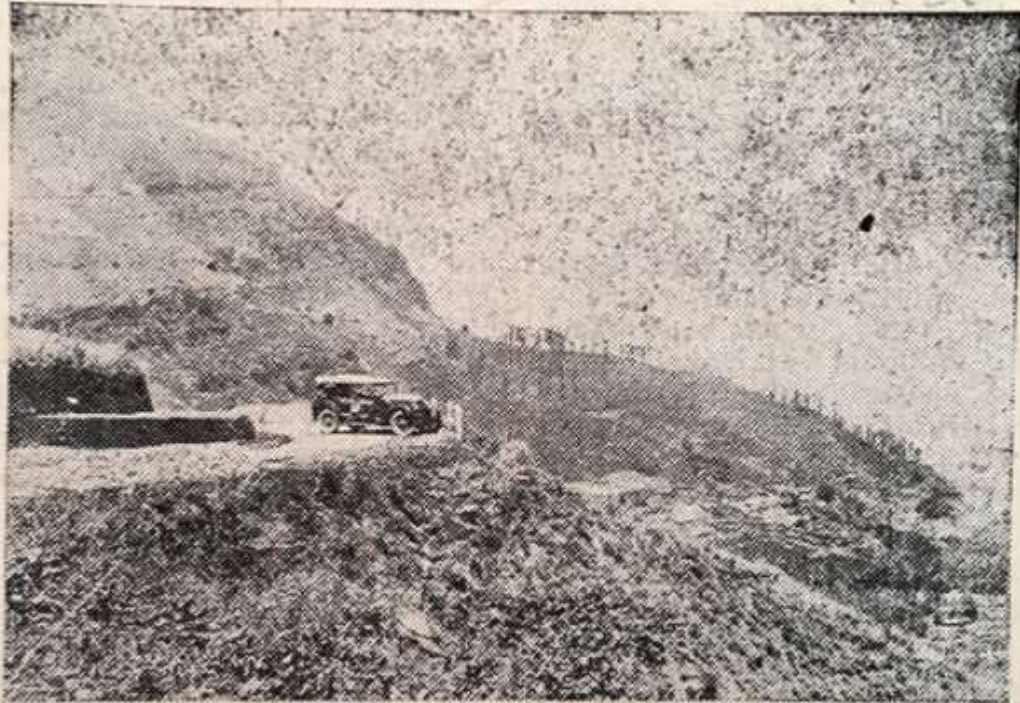



Imagen 10. Acta de matrimonio de Paulina Sordo con Antonio Samper que debe presentar ante el notario para heredar la casaquinta de este escrito.




**EN LA CARRETERA DE ORIENTE.—En una curva fuerte de la carretera de Oriente, desde donde se descubre un hermoso panorama del alegre barrio de San Cristóbal**


Imagen 11. Mirador por la vía antigua de Oriente cerca de La Eneida.  
Fuente: Mundo Al Dia. Año 1926



  
**RUPERTO FERREIRA**  
 INGENIERO  
 HOGOTÁ

Bogotá, el 17 de Diciembre de 1904

Recibido del Sr. D. Justino Acosta  
 la summa de ~~1000000~~ ~~1000000~~  
 por la mensura y computo del valor de una caída de  
 agua en el sitio de San Cristóbal

  
 Justino Acosta

  
 Ruperto Ferreira

El Secretario,  


V.L. AVECES - 602076

Colombia  
 CAPITAL: \$ 800.000.00 Oro (F. S. ...)  
 en C

Recibo del Ingeniero  
 Ruperto Ferreira Gómez,  
 primer ingeniero del país  
 en la Universidad  
 Nacional de Colombia  
 (1870) y luego rector de  
 carrera de ingeniería en  
 recibo hecho a Justino  
 Acosta, con propiedades  
 cercanas al sector de La  
 Eneida; por la mensura y  
 computo de una caída de  
 agua, en San Cristóbal en  
 1904

COMPANHIA UNIDA  
 DEL ZANCUDO  
 No 11,117  
 Una Accion  
 Cupon No 53

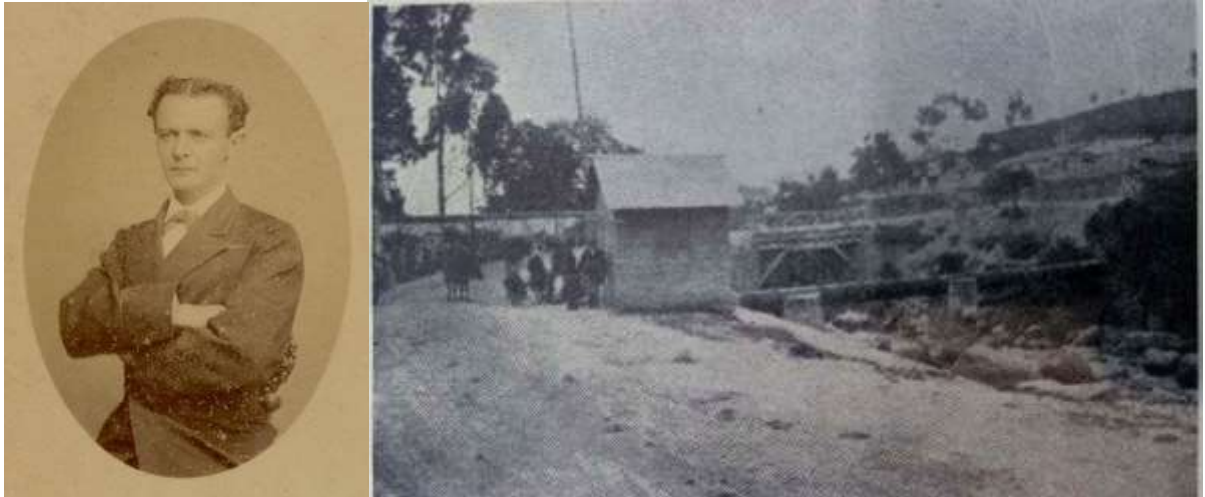
COMPANHIA UNIDA  
 DEL ZANCUDO  
 No 11,117  
 Una Accion  
 Cupon No 54

COMPANHIA UNIDA  
 DEL ZANCUDO  
 No 11,117  
 Una Accion  
 Cupon No 55

COMPANHIA UNIDA  
 DEL ZANCUDO  
 No 11,117  
 Una Accion  
 Cupon No 56

COMPANHIA UNIDA  
 DEL ZANCUDO  
 No 11,117  
 Una Accion  
 Cupon No 57

COMPANHIA UNIDA  
 DEL ZANCUDO  
 No 11,117  
 Una Accion  
 Cupon No 58



Ruperto Ferreira Gómez, ingeniero que trabajo en el sector, para la futura caseta de cloro que quedaría en el puente del río San Cristóbal del Instituto Nacional para Ciegos; *“fue el primer ingeniero graduado en la historia de Colombia, al recibir el título de Ingeniero Civil y Militar en 1870, de manos del Rector Manuel Ancízar en la Universidad Nacional de Colombia, acta 7 noviembre 29 de 1870”* en el sector de la Candelaria. (Fuente: Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional y Mundo Al Día, 1917)

Fue ministro ingeniero, docente, amante de la filosofía, las matemáticas, pintor ilustrador y director de obras públicas del distrito. Se presume realizo algunos dibujos de vegetación en el Boquerón de San Cristóbal para su bitácora que se conserva en un museo en Medellín.



Lavanderas en el río Fucha, San Cristóbal, detalle de la obra de Ackerman 1850/51

## OTROS APUNTES SOBRE LA CASA



Imagen 12. La casa quinta con función de escuela para varones ya con el nombre de La Eneida. Fuente: Periódico Local de San Cristóbal, 1994, El informativo PAGINA 4a. julio-agosto 1996. Pag 19

### Listado histórico de propietarios

El estudio de escrituración de la casa quinta, da como resultado los siguientes propietarios, que se pierden en el tiempo hasta la última escritura, la cual fue sacada seis veces del archivo general de la nación para corroborar; luego se pierde el rastro, porque no corresponde a lo citado y mencionado en la fecha más antigua de 1921, es decir, que no permite ver más atrás.

AÑO	PROPIETARIO
2.011	Amparo Milena Cuéllar Velásquez
2.001	Ismael Beltrán Velásquez
1.995	Constructora La Equidad
1.971	Fotoquímicas Gámez Ltda. Sociedad Mendoza Echavarría
1.966	Mendoza Echavarría Gabriel
1.954	Vicente Cuéllar Corredor
1.954	José Cuellar C.
1.943	Luisa Mejía de Cuéllar
1.934	Alfonso Garay Campusano
1.925	Eduardo Garay Ortiz
1.921	Paulina Sordo de Samper
1893	Juan Sordo Girardot

## Elementos técnicos

Su sistema constructivo repite el sistema español: los muros de carga macizos de adobe con pañetes de cal, las columnas, vigas, estructura, pies derechos, los balcones de madera y la cubierta de teja de barro, que fueron características propias de esta arquitectura doméstica, sumadas y conjugándose a las decoraciones, vidrios, forjas, tableros, canales de aguas lluvias y buena carpintería de estilo republicano.

Edad: Construcción de comienzos del siglo XX.

Tipología: Casa de la época republicana.

Sistema: Muros de carga en mampostería de adobe.

No. de Pisos: Sótano, primer piso y altillo.

### MATERIALES:

Cimentación: Sin verificar; por tipología de la época, se asume en piedra.

Estructura: Muros de carga en adobe, dinteles, columnas vigas y soportes con pies derechos de madera.

Fachada: Pañete liso y pintura; muro sobre cimiento en piedra.

Cubierta: Teja de barro sobre esterilla de bambú y chuzque, con cámara de aire.

Cielo-raso: Pañete con pintura y en algunos casos yesería de moldura corrida.

Ventanería: Madera vidrio con reja de forja en algunas modificaciones.

Puertas: Exterior e interiores en madera (adiciones metálicas).

Verja: Metálica en forja.

Pisos: Baldosín de cemento de color y listón de madera machimbre.

Muros: Pañetes lisos y pintura, algunos con yeserías en cornisas y antepechos de ventanas con pintura mural bajo las capas y descubiertas en calas.

Baños: Enchape en cerámica, pañete y pintura en cielo raso; no se encuentra original.

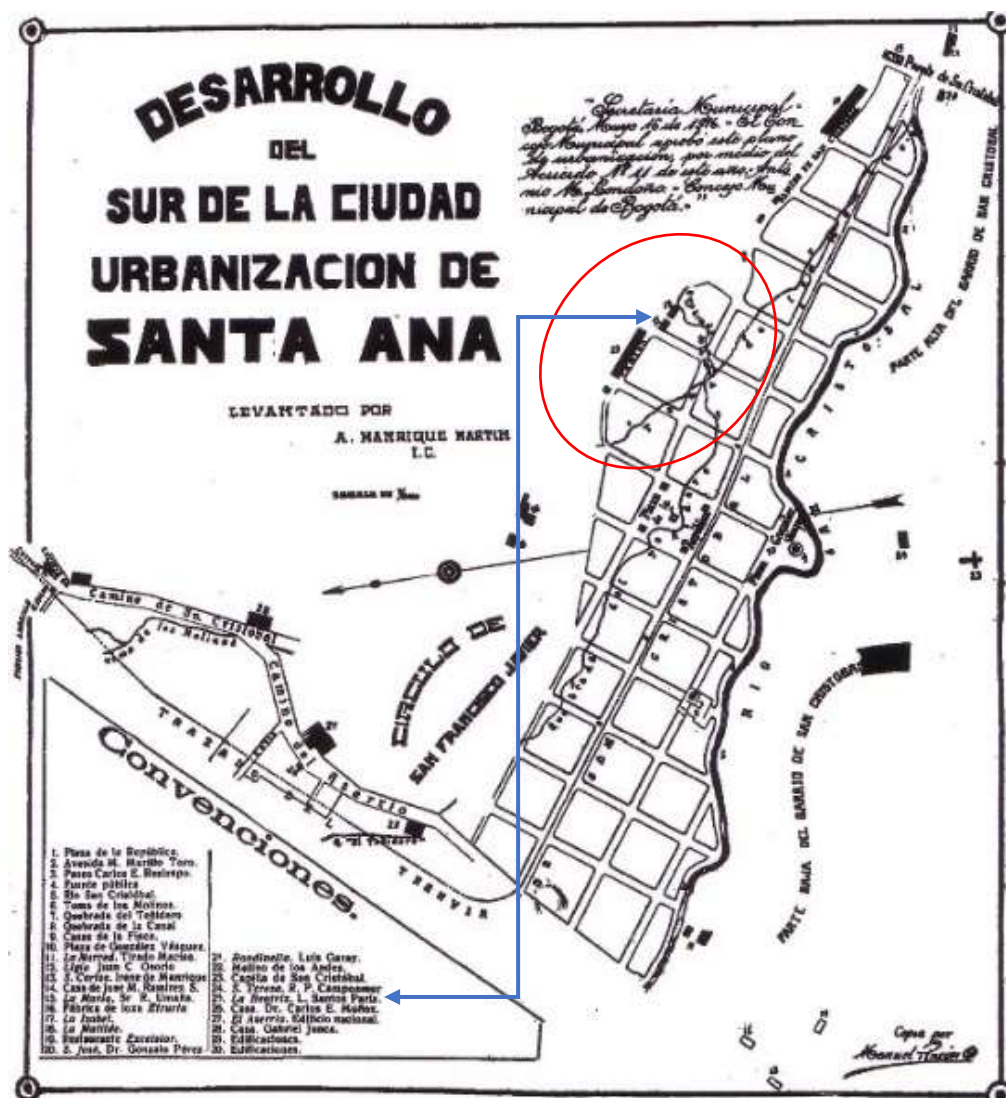
Cocina: No se encuentra original.



Imagen 13. Casa en abandono, años 70. El portal de entrada estaba con parales y soportes para que no se cayera, no tenía el refuerzo del dintel horizontal actual. Su puerta de madera con forja que en algún momento del tiempo desapareció.

La casa quinta, inicialmente rodeada de áreas verdes, no presenta patio interior, fue construida en un terreno de 25 x 100 metros de fondo, como subdivisión de un lote mayor, cerca al Molino de los Andes, en el río Fucha. En el exterior presentaba generosos jardines, que la rodeaban, y una entrada principal lateral con una escalera de gradas curvas, acompañada de una balaustrada que popularmente las llamaban de 15 años. En su fachada tiene ornamentaciones de yesería que ha sido algo maltratada y, aún bajo sus múltiples recubrimientos, muestran gran riqueza de motivos zoomorfos (cabeza de carnero), fitomorfos (flor de lis, hojas de acanto y otras flores), ménsulas con metopas y cornisas en la parte superior de las ventanas, y zócalos y alfajías bajo las ventanas, en donde se observan frisos con algún motivo floral adentro, y finalmente, motivos antropomorfos representados por mascarones arriba de los dinteles de los vanos.

En el plano de Alberto Manrique Martín de 1916 para el desarrollo de la Urbanización Santa Ana, la casa puede verse en el Camino de San Cristóbal; en la nomenclatura de convenciones están la casa número 17 “La Isabel” y la casa 18 “La Matilde”, cuyos nombres se leen en las convenciones. Probablemente la quinta sea alguna de las dos, como se aprecia en el plano y la ampliación siguiente:



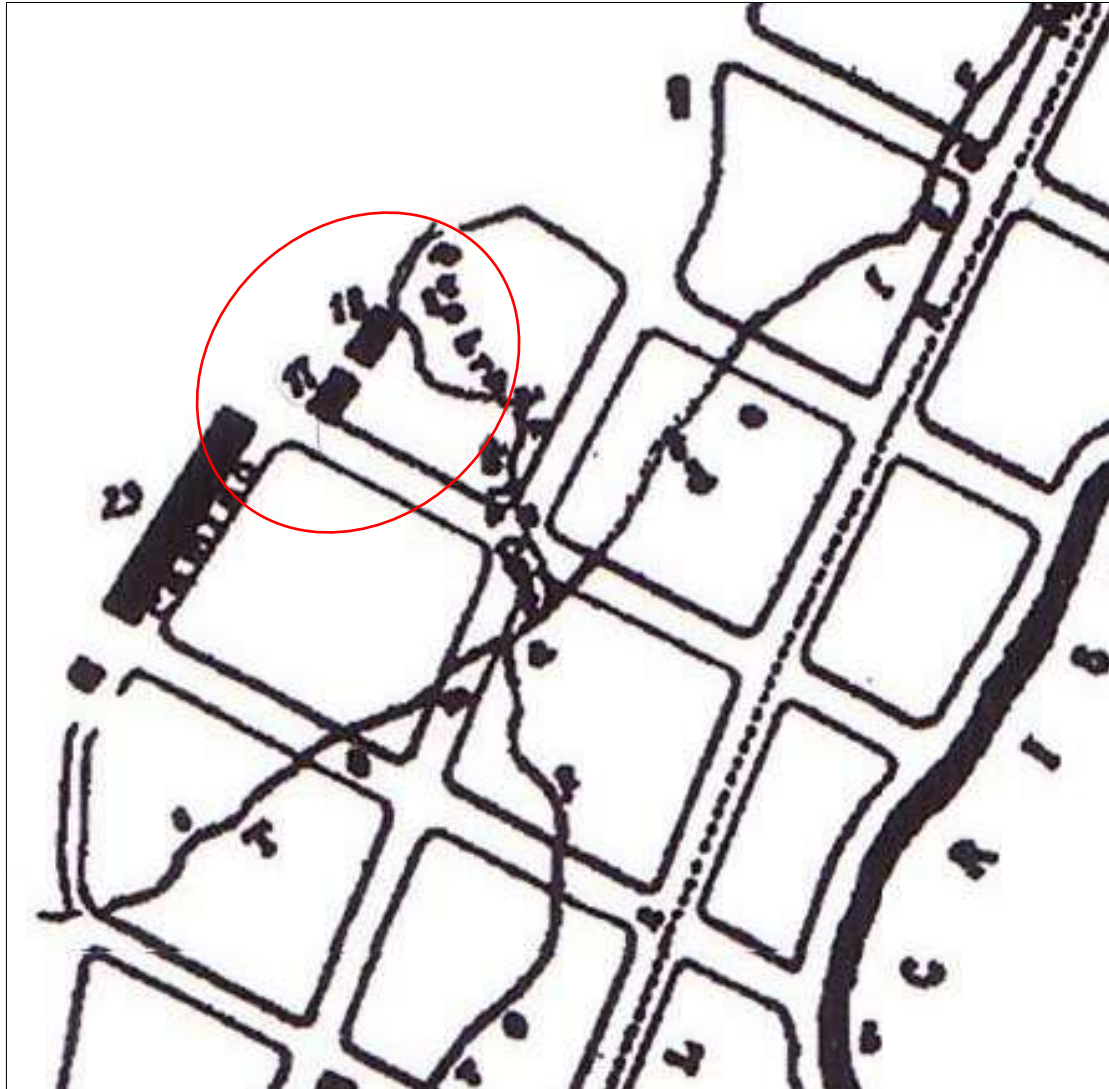


Imagen 14. Plano del arquitecto Alberto Manrique Martin de la Urbanización de Santa Ana en San Cristóbal con las convenciones donde reseña las quintas del lugar // Detalle casa 17 y 18. Fechado 1911

Años más tarde aparece en una nueva cartografía el sitio de la casa en el plano de Bogotá, con la nomenclatura 63 en el año de 1923. Desde su mirador se apreciaba entonces lo que se llamaba el Valle del Fucha y el gran paisaje verde atravesado por el río de su mismo nombre, a la vista tenía los cerros orientales el boquerón del río, el Instituto Nacional de Ciegos, de los arquitectos Pablo de La Cruz y José María Cifuentes, el tranvía y la subestación, la casa restaurante La Rondinela - San José, del señor Luis Garay, el puente sobre el río, el lago de San Cristóbal de Isabel Gonzales Castillo y Ernesto Gonzales Ponce. Estaban cerca otras quintas llamadas Villa Julia y Santa Ana, la flanqueaba cerca la quebrada los Molinos, como está registrado en el plano de Bogotá de 1923 de la Asociación Internacional para el Comercio y la Industria. Luego entra en el paisaje, durante los años treinta, la plaza de mercado de San Cristóbal el chircal de los Valderrama y algunas casas de personas humildes encaramadas en la montaña.







Aerofotografía de 1936. Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

De este sector, al sur de la ciudad, cuando San Cristóbal todavía era ciudad y campo, se inicia el proceso de construcción de varias escuelas que pasaban de instalaciones en arriendo a instalaciones propias del distrito del grupo escolar Alfonso López, así como de la plaza de Mercado de San Cristóbal (ver imagen anterior); el Urbanista Karl H. Brunner escribe sobre su propuesta para el desarrollo urbano de la ciudad de Bogotá en 1935, en el Registro Municipal:

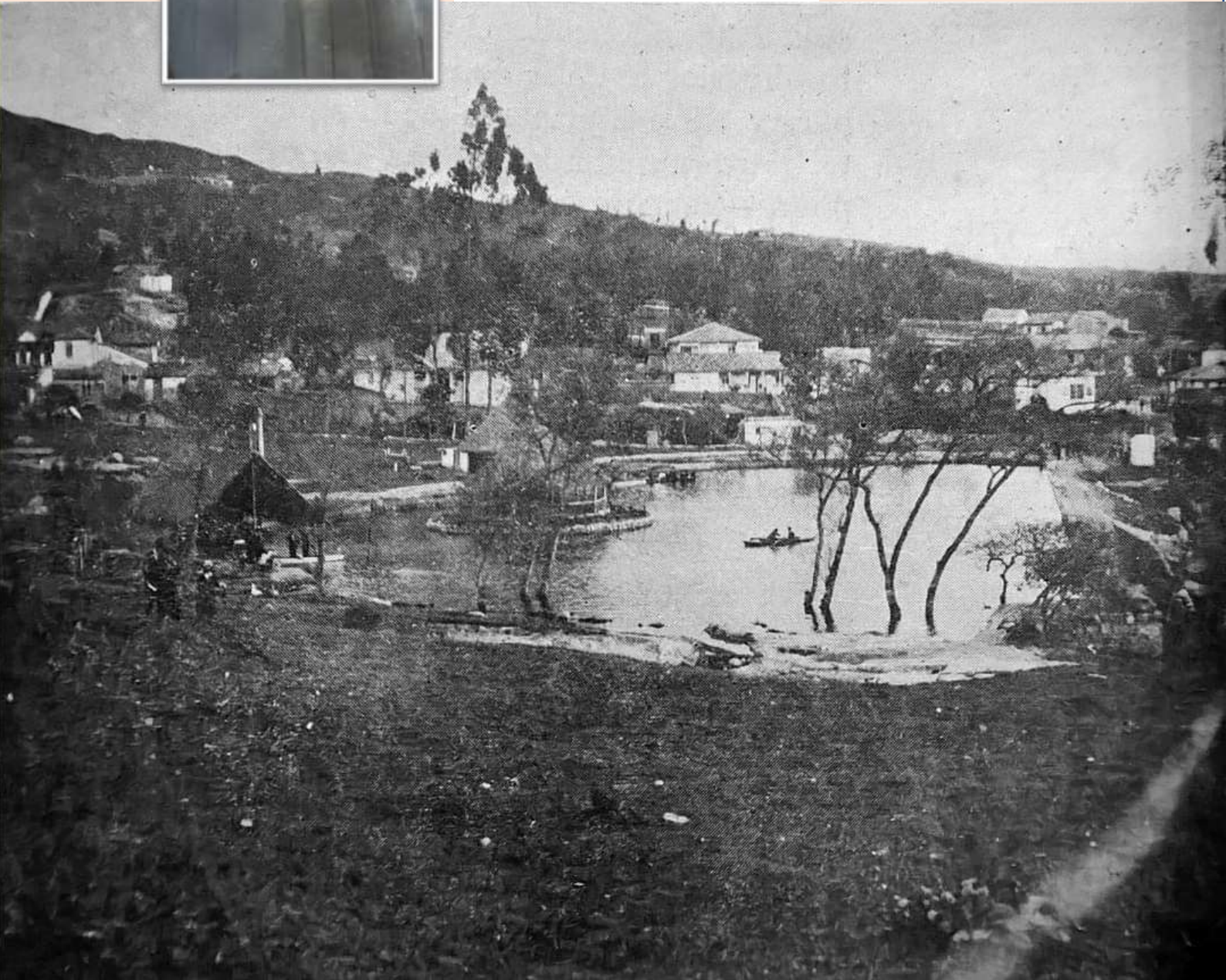
*“Una franja ancha de terrenos a ambos lados del río San Cristóbal (Fucha), cuyas condiciones topográficas irregulares no se prestan para la edificación, se destina para áreas de recreo en carácter de paisaje, aprovechándose algunas partes planas, para un club deportivo, restaurantes, para otra escuela, etc. Esta faja verde tendrá prolongación hacia San Cristóbal, por un lado, y hacia los bosques y prados de Luna Park por otro lado, formando así una interrupción en el desarrollo continuo de la edificación de la ciudad.”<sup>11</sup>*

---

<sup>11</sup> Karl H. Brunner en su propuesta para el desarrollo urbano de la ciudad de Bogotá en 1935, Registro Municipal, p 474 de 1935.



Isabel González Castillo que vivía en la quinta de Santa Ana, en San Cristóbal finca de mayor extensión colindante y contrata con su esposo al arquitecto Manrique Martín para el diseño urbano en su predio.  
Imagen: Sergio González González



Vista al lago de San Cristóbal de Isabel González Castillo y Ernesto González Ponce su esposo que se apreciaba desde la quinta La Eneida. Revista Cromos diciembre 13 de 1918

## Los Decoros

La edificación ha pasado por diversos usos, tales como: propiedad de inversión, casaquinta de descanso, casa de habitación, casa en arriendo de la familia Neira Martínez en los años treinta, escuela de niños en los cincuenta y sesenta (conocida por su violencia educativa y sus hermosos jardines de rosas y margaritas), taller de un vidriero y, su último uso, como museo comunitario del vidrio, con algunos espacios comunales de los edificios de vivienda multifamiliar que están en el predio, entre otros.

En su fachada frontal muestra una ornamentación y unos adornos que, curiosamente, no continuaron en su perímetro ni en las demás fachadas laterales ni, mucho menos, en la posterior, donde, se presume, quedaba el área de servicios. Se trata de decoraciones prefabricadas en alto relieve y medio relieve, donde las figuras sobresalen del plano base más de la mitad de su grosor; presenta apliques y botones de flores, cornisas o moldura de coronamiento en media caña con apliques de flor de lis de tres pétalos (símbolo heráldico) y botones de cuatro y seis hojas intercalados; tiene entablamentos en las ventanas, una balaustrada en la escalera de entrada como antepecho, y diademas rectangulares encima de todas las ventanas con friso ornamental.

Las ventanas tienen arquitrabes, sobre los que reposan a lado y lado dos antemios o adornos de hojas palmeadas de acanto, y debajo dos consolas o ménsulas ornamentales con volutas de altura mayor que su base. Las zonas sociales tienen gabinetes y vidrieras; su interior fue en algún momento decorado con unas pinturas en los zócalos con cenefas de lazos entorchados, cornisas y pinturas en los muros en forma de escudo, en forma de mandoria oval, con bodegones de frutas y comida en la composición interior; esto demuestra el gusto por el arte y la estética republicana. En estas áreas presenta también claves en las ventanas de arco rebajado, un mascarón en forma de cabeza de carnero y, por volutas, tiene cuernos de este mismo animal. Un estudio de la Universidad Externado de Colombia<sup>12</sup> sobre la casa, informa lo siguiente sobre la pintura mural:

*“...de la prospección mural, se encuentran a la vista tres bodegones con representaciones florales, frutales, mesas y variados elementos como jarras, pocillos, platos y alimentos, lo cual sugiere un uso de este espacio como comedor. Lamentablemente, un cuarto bodegón se perdió debido a problemas de humedad por filtración en el inmueble.*

*“...estas obras pictóricas fueron repintadas posiblemente con pinturas acrílicas, quizás siguiendo la composición original, y se encuentran firmadas por L. B. Hernández, 1918”*

*“Los bodegones originales de 1918 acompañados por el zócalo, el friso y el tono terracota claro de fondo, constituyen el primer momento decorativo de este espacio, una decoración mural realizada con técnica a seco sobre un revoque pulido a base de tierra.”*

---

<sup>12</sup> Facultad de Estudios del Patrimonio. Programa de Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles. Taller de Pintura Mural 2014, estudio suministrado por Amparo Cuéllar Velásquez.

Lamentablemente, han sido mutiladas con el paso del tiempo algunas de las decoraciones exteriores y las ornamentaciones en las ventanas. Las ventanas termales del comedor se han modificado hacia la parte posterior; los jarrones para plantas con flores desaparecieron y se ha pintado sin el cuidado respectivo; esto ha provocado que algunas de las molduras hayan perdido volumen y detalle, todo lo cual incide en la pérdida de referencia del lenguaje visual y gusto estético del momento histórico.

Una cosa importante a tener en cuenta es que, indudablemente, se puede estimar que dicha casa de descanso que fuera en los comienzos del siglo XX, siendo tan importantes personas de la sociedad del momento sus propietarios, no fue habitada por ellos. Probablemente se tuvo como una inversión más de sus riquezas, como una de sus tantas propiedades. Este ciclo ha sucedido a través de los años: los propietarios de la casa quinta no viven en ella, allí han vivido sus criados, cuidanderos, o la han puesto en arriendo como todavía en la actualidad sucede.

La edificación se eleva con una cámara de aire para evitar la humedad en el piso, y, por la inclinación en la parte posterior del terreno, se aprovecha para sacar un piso adicional que ha sufrido algunas transformaciones. En su entrada principal en forma lateral, por donde entraba el carruaje para luego seguir a la parte posterior de servicio, se rellenó el terreno, se taparon las escaleras y se hicieron cerramientos en madera, calados y vidrieras de corredores, así como ampliaciones que pueden ser reversibles en el tiempo.

El cerramiento del antejardín fue modificado, perdió las goteras de las bardas y su puerta original en madera y forja. En una mala recuperación e intervención, su mampostería fue realizada en manera rectilínea sin seguir cánones estéticos; el pórtico de entrada perdió su forma original, hoy tiene un aviso que realizaron en alguna reconstrucción en el tiempo, de manera burda y muy artesanal, que dice "LA ENEIDA", seguramente pertenece a los tiempos cuando funciono la escuela. Se conserva la forja que complementa el cerramiento, no ha sido intervenida, tiene unos bolillos con remate en llama de vela y los atrapa una platina de sinuosa curva que los rigidiza.

Los jardines han sido, asimismo, modificados según los tiempos y por quienes la han habitado. En su fachada aparecieron posteriormente unas canales de aguas lluvias para mejorar las humedades y su apariencia exterior.

La Eneida aparte de espaciosa y antigua, guarda los recuerdos de los señores del sector que estudiaron allí, llama a pensar en nuestros abuelos, nuestros padres y a pensar en la infancia; nos resultaba grato aun pasar y pensar en la quinta curiosa y silenciosa que la protege el antejardín, antes de que sea demasiado tarde. La distribución original se desconoce, se tendrían que hacer estudios de calas y sondeos para un mejor acercamiento.

## REGISTROS

El registro fotográfico es fundamental para la comprensión e identificación de valores que aquí se quieren resaltar, realizar un levantamiento, una evaluación o un simple diagnóstico de las condiciones de la construcción.



Frente de la casa, ilustración y entrada principal de la casa. Fuente: Amparo Milena Cuéllar Velásquez y elaboración propia



Decoración mural en el salón social. La representación enmarcada en color rojo ya no Existe. Imagen proporcionada por Amparo Cuéllar Velásquez, propietaria del inmueble. Pintor L.B. Hernández.



Detalles ubicación de medallones. Bodegón 1 y 2 con la firma del autor // Decoración mural en el salón social. Pintor L.B. Hernández.





Medallón 1. Bodegón con frutas y vinos // Decoración mural en el salón social. Pintor L.B. Hernández.



Medallón 2. Bodegón con artículos de consumo para despensa enlatados para onces // Decoración mural en el salón social. Pintor L.B. Hernández.

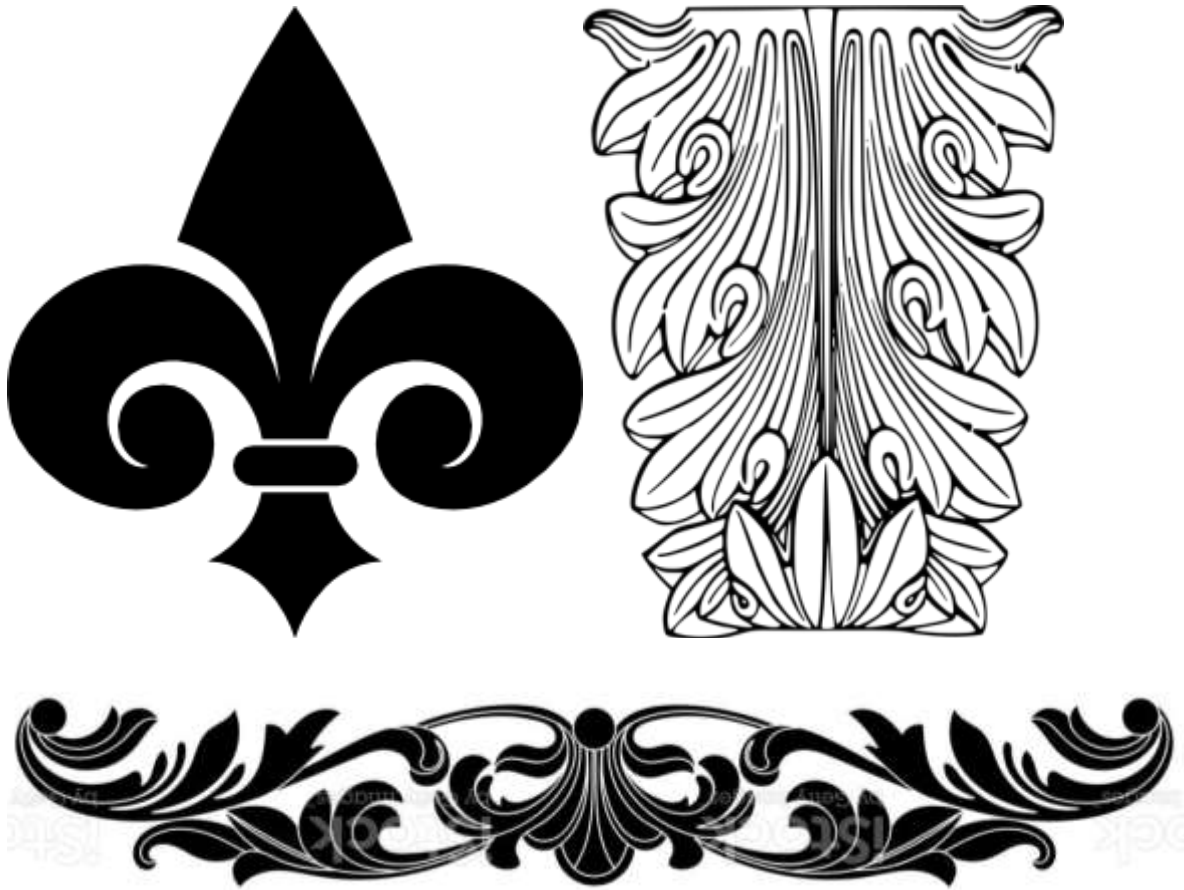


Medallón 3. Bodegón con galletas, dulces y merienda para te matutino // Decoración mural en el salón social. Pintor L.B. Hernández.



Detalles de carpintería y cabeza de carnero en el dintel del área del comedor. Hoja de acanto (inmortalidad) y botón de seis hojas en los decoros de las ventanas al exterior

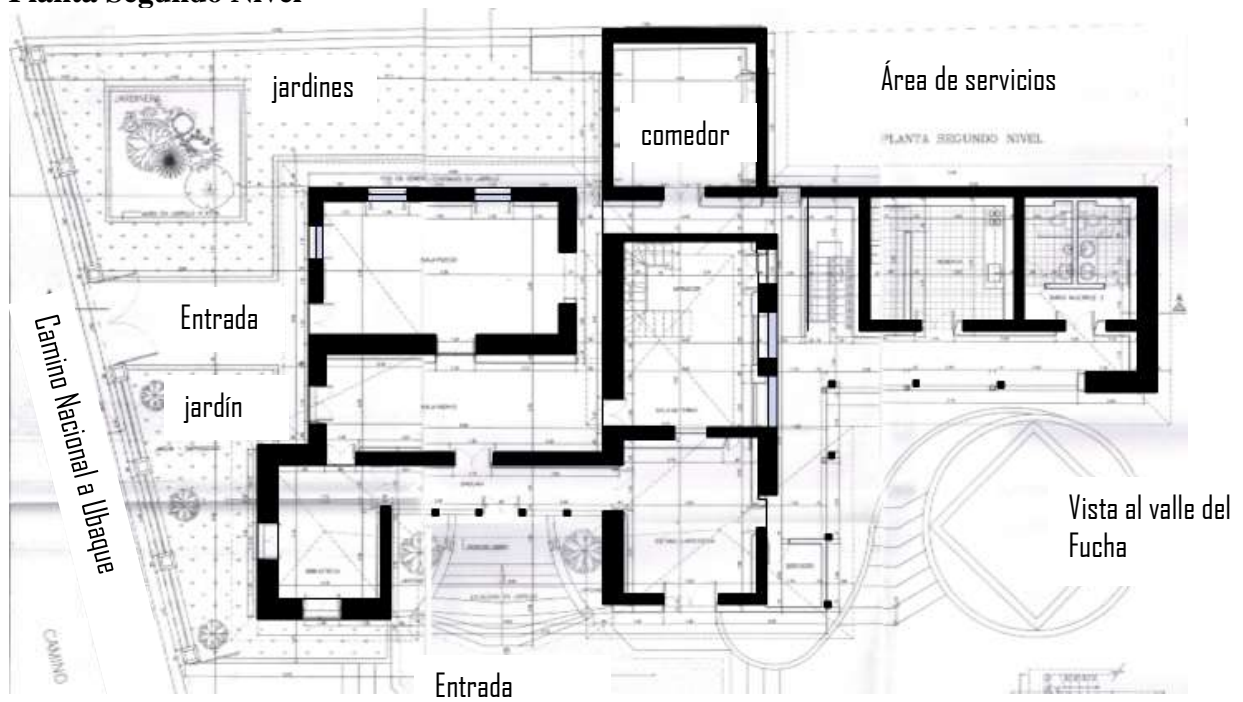
## Figuras encontradas



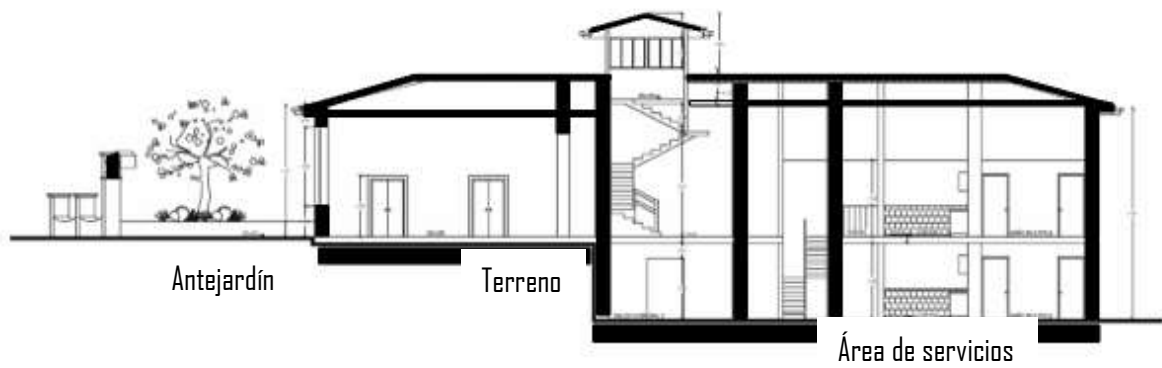
## Planta Primer Nivel



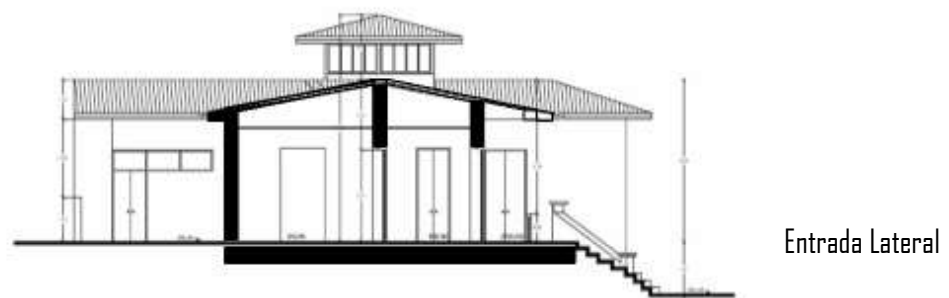
## Planta Segundo Nivel



## Cortes de la edificación

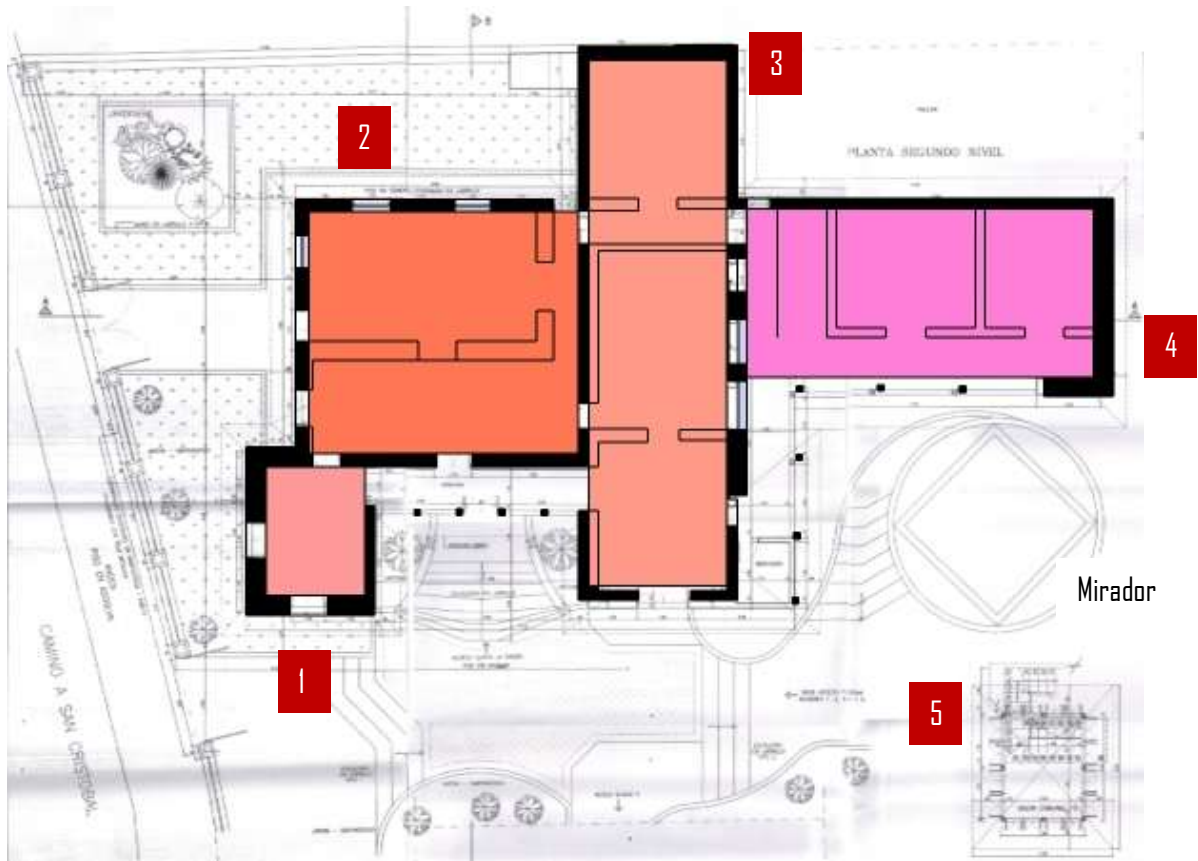


CORTE A-A



CORTE B-B

## Volúmenes de la edificación



La composición de la casa, tiene cuatro volúmenes representados en cada color y un volumen pequeño superpuesto sobre las cubiertas, que hace de mirador, aprovechando la pendiente del terreno a lo que fue el valle del Fucha.



Fachada principal y vista lateral de entrada del carruaje y escalera en abanico.



Vista lateral de entrada de carruaje y escalera en abanico.





Detalle del arquitrabe con las decoraciones mencionadas en la fachada principal



Fachada principal sobre lo que fue la Vía Nacional a Ubaque. Fuente: Museo del Vidrio.



Parte posterior de la edificación donde estaban los servicios. Fotografía del autor.



Fachada lateral de entrada de carruajes y por escalera en abanico. Fuente: Amparo Cuellar Velásquez



Fachada principal sobre la calle que fue la Vía Nacional a Ubaque. Fuente: Amparo Cuellar Velásquez

## DATOS QUE QUEDARON SUELTOS

### Sobre la Escuela La Eneida

En el campo de la educación para los niños en primaria, según lo indagado con ocho (8) testimonios y varias entrevistas, la escuela no fue un poema relacionado con su nombre, fue conocida en el sector de los barrios de Vitelma, Las Brisas y sus alrededores, por ser un sitio de desestabilización emocional, de educación autoritaria y casi un estilo militar como era el momento histórico; además de practicar terribles castigos que allí propinaban algunos de los profesores y directivos a sus estudiantes; en contraste con los hermosos jardines que tenían en su antejardín y sus áreas aledañas.

*"Al divisar las columnas blancas y el enrejado de La Eneida, sentí alegría y a la vez deseos de llorar. Es bonita, pensé. Las rejas estaban pintadas de rojo y al otro lado, el jardín, con el durazno frondoso. Las margaritas y hortensias, las rosas rojas y blancas, y las durantas y resedas bordeando el camino de cascajo que conduce al patio. Aferrado a la verja como un prisionero fuera, me quedé mirando aquel enjambre de colores. Cada flor, cada rama del durazno, ejercían en mí de calmantes."*

Ángel Galeano Higua  
Exalumno de la Escuela, La Eneida 1950s

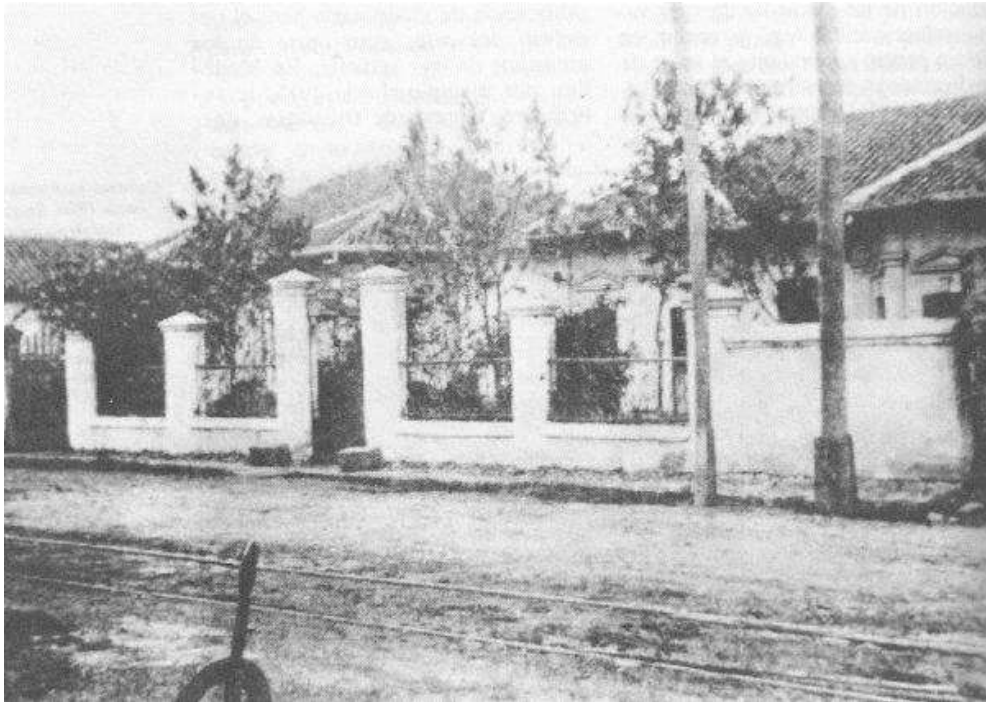
De otra parte, también se encontró, que la idea surgida tiempos atrás, sobre higienidad y la belleza del edificio para la escuela, que debía influir en el desarrollo de los sentidos del niño así como *"la importancia de la libertad que proporcionara el lugar escolar, la condición de aire libre, sol y agua, vegetación y naturaleza"*, recordando el sistema pedagógico a lo María Montessori, publicado en 1912; eran otros de los conceptos que rondaron, para los niños marginados, humildes y menos favorecidos del sector, pero la mayoría de los profesores con su sistema de enseñanza conductista, inquisitivo, allí no practicaron, ni lo cambiaron y quien pretendía ser más humano con los niños, era despedido por la dirección.

*"Yo hice hasta 3o de primaria en Villa Javier (la escuela del padre Campoamor) y recuerdo a dos (2) profesores de la Eneida, Valencia y Ríos....repartían rodillazos y palo de rosa a lo loco" (sacados de los jardines de La Eneida); también recuerdo que al recreo nos daban mogollas y queso holandés. La escuela tenía vínculos con la escuela Ortega a dos cuadras y allí a veces nos ponían en terapia (era en latón), cuando hacía sol, Virgen Santa"*

Enrique Ramírez Rodríguez  
Exalumno llamado "El Cantinflas", La Eneida 1960s

Los testimonios de las entrevistas, hablan de la existencia en la escuela, de baños con chorro de agua fría, para el baño con los niños que llegaban sucios.

Como escuela se encontró como tipología, evidencia de una edificación similar, la “Escuela de Agricultura de Chapinero”, que también tiene la verja de entrada, su antejardín y similar volumetría como reflejo de un mandato sobre las escuelas en Bogotá en su momento; al igual que la escuela con locales escolares de Usaquén donde cada volumen era un salón y como muchas otras escuelas de Cundinamarca.



Escuela de Agricultura de Chapinero, que presenta similitud en la forma y el estilo de construcción al igual que sus antejardines y cerramiento a la quinta “La Eneida”. Fuente: Cromos 1920



Locales escolares de Usaquén, que presentan algunas similitudes en la forma de la construcción, el manejo de la pendiente del terreno, al igual que sus antejardines y cerramiento a la quinta “La Eneida”. Fuente: El Espectador. Foto Rodríguez

## Sobre la casa de familia y cuna de arte

Una de las varias familias que la habitó antes de ser escuela, comercializaba y fabricaba loza fina, porcelana y cerámica; hacían vajillas especiales, platos de colección, teteras, otros elementos y utensilios caseros para los habitantes de la ciudad.

La familia Neira Martínez y su representante como dueño, Don Segundo Neira, tenía un taller allí con su esposa, Doña María Martínez y su complemento, la fábrica de cerámica “Etruria”, que funcionó entre 1890 y 1952<sup>13</sup>; ubicada muy cerca, donde se producía no solo loza, sino jardineras, maceteras, excusados, inodoros y artículos de saneamiento.



Fuente:  
Revista El  
Gráfico 66 de  
8 septiembre  
de 1923

En el taller de cerámica Etruria, camino a San Cristóbal, se fundieron también, además de loza, piezas de arte por encargo, para algunos importantes artistas plásticos, como la obra premiada con el Segundo Puesto en escultura, en el proyecto del Primer Salón Nacional de Artistas Colombianos de 1931, con la obra de Gustavo Arcila Uribe<sup>14</sup>, siendo director de la Escuela de Bellas Artes, Daniel Samper Ortega, curiosamente hijo de Tomas Samper Bruch, hermano del esposo de Paulina Sordo de Samper, la dueña de la quinta investigada.

<sup>13</sup> Dato referenciado del libro *Repertorio Ornamental de la Arquitectura* de época republicana en Bogotá. Hugo Delgadillo, p.57

<sup>14</sup> Fue un escultor colombiano, profesor de escultura en la Escuela de Bellas Artes. Entre sus obras más destacadas se encuentran la Virgen María del Cerro de Guadalupe, El sermón del monte, en el Museo Nacional y las estatuas de varias personalidades políticas de su país como de José Vicente Concha en edificio proyectado originalmente para la Gobernación de Cundinamarca de 1918 atribuido a Gastón Lelarge, (ya sobre José Vicente Concha en 1932 en el Parque Santos de Bucaramanga Santander un busto a José Vicente Concha se había realizado por el maestro Ramón Barba). También realizo bustos como el de Higinio Cualla, en el Cementerio Central, el de Lleras Acosta, en la Universidad Nacional y el Mausoleo de Bernardo Herrera Restrepo, en la Catedral Primada entre muchas otras obras. Fuente: Oscar Posada, “Gustavo Arcila Uribe” *Armonía plástica de un pensamiento*.

Esta influencia del arte sobre el trabajo manual y artesanal; contribuyó de alguna manera, por supuesto, en los hijos de don Segundo Neira, que también tenía espíritu artístico, para tratar temas no sólo comerciales sino sagrados, profanos, o creaciones de su imaginación o la de otros, sin exagerar, que la fábrica discretamente fue, una de las más importantes cómplices y gérmenes de los artistas incluyendo a dos de sus propios hijos que resultaron en la Escuela de Bellas Artes en clases de escultura con el propio maestro Gustavo Arcila Uribe.



“El Solitario”, cerámica esmaltada y cocida en el taller de la fábrica de loza “Etruria”,1931. Obra del maestro Gustavo Archila Uribe, actualmente en el Museo Nacional, esta firmada por el artista y por el taller de loza. Fotografías de Eduardo Arcila Rivera, 1964 y 2020. Fuente: Oscar Posada y Eduardo Arcila Rivera

En ese momento, la quinta, no tenía tantas modificaciones espaciales, que posteriormente se realizaron para adaptación de un pequeño taller y posteriormente la escuela, La Eneida; es por lo que se pierde el rastro de las áreas de servicios originales, la cocina, su baño y el lugar de lavado; pues con el cambio de función para adecuarla a casa taller y a la escuela, fue necesario realizarlos.

La familia Neira Martínez, en la imagen siguiente, curiosamente está en el antejardín y no en el interior de la quinta, probablemente en un día soleado; muestra 14 personas, en el centro los padres y detrás todos los hijos.

La imagen, representa el primer círculo y núcleo de la sociedad, la base de la organización, que influye de manera importante no sólo en las distintas áreas de nuestra vida, sino también en quién somos y quién seremos. La familia, según un nieto de Don Segundo Neira, Mauricio Neira Montes, la familia “...por muchos años, siempre se reunía los sábados”, siempre era muy unida.

De otra parte, en la investigación sobre esta quinta, encontramos datos importantes sobre esa aparente e insignificante imagen siguiente de familia y es que, dos mujeres fueron monjas de clausura,<sup>15</sup> de los hombres; uno de ellos fue un destacado médico, Alejandro Neira Martínez, que dirigió el servicio médico de Seguro Social, cuando se fundó bajo la dirección del doctor Enrique Lleras, realizando una de las primeras cirugías; que otra de las figuras, es Rogelio Neira Martínez, que fue el dueño de la Casa Olímpica y el otro dato interesante para rescatar de las vivencias de la casa, es que también la habitó, Alonso Neira Martínez, el famoso ceramista y escultor colombiano que realizó entre varias de sus obras, el monumento a la Diosa Chía (1935), el monumento a las Banderas (1948) y la estatua ecuestre de Simón Bolívar (1988), de la plaza central de Santa Rosa de Cabal.



Familia Neira Martínez, Don Segundo Neira y Doña María con su doce (12) hijos que habitaron la casa. Años 30. Fuente: Mauricio Neira Montes (nieto)

<sup>15</sup> Entrevista con Mauricio Neira Montes.

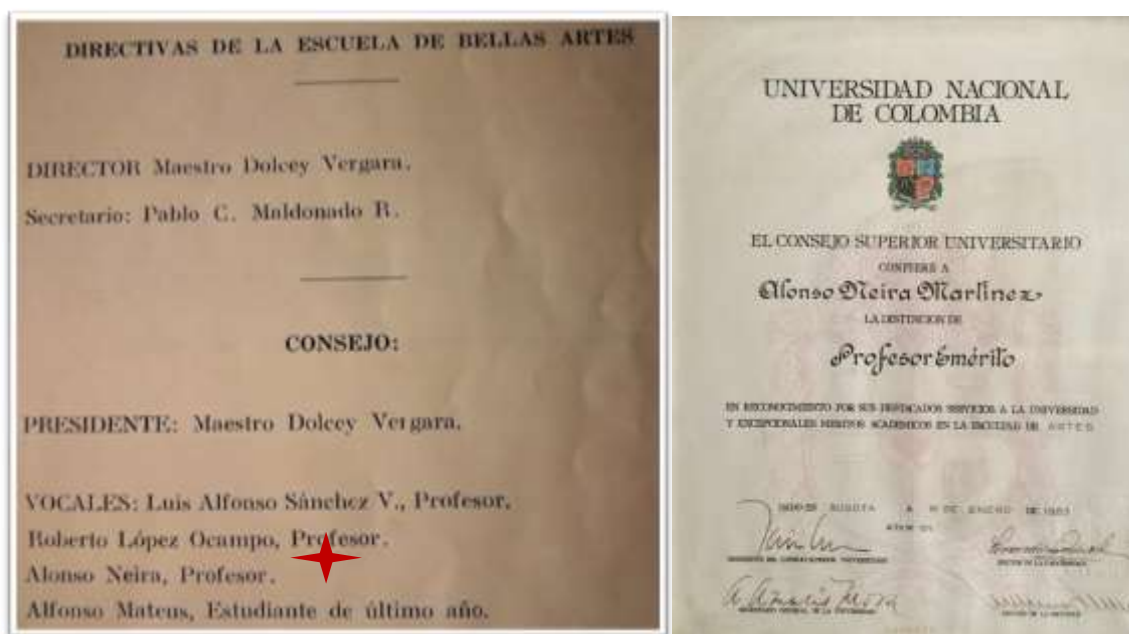


Sobre Alonso Neira Martínez (1913-1990, dentro del círculo de la imagen), se puede decir que, a través de la cerámica, y como ayudante en el taller de su padre, Segundo Neira, en la “Etruria” y en la vivienda de La Eneida, dio sus primeros pasos y encuentros con el arte.

El maestro Neira, varias veces premiado en los salones nacionales, estudio en la Escuela de Bellas Artes en Bogotá, pintura y escultura; terminando su carrera en 1936, estudiando con profesores como Ramón Barba, Domingo Rodríguez, Gustavo Arcila Uribe, escultor ya mencionado anteriormente, con Carlos Reyes, Domingo Moreno Otero, y Eugenio Zerda. En su momento, recién graduado en su obra, tiene una influyente tendencia nacionalista para el arte colombiano, denominada “Movimiento Bachué”<sup>16</sup>, (sin comprobarse que perteneció al movimiento) que rescataba rasgos mestizos, criollos e indígenas del pueblo trabajador campesino, pero que varios críticos de arte destruyeron, haciendo que muchos de sus exponentes o seguidores, regresaran o siguieran con el arte neoclásico académico o buscaran otros caminos.

*“Entre 1938 y 1957 Alfonso Neira, fue profesor en la Escuela de Bellas Artes en la Universidad Nacional de Colombia. Entre 1953 y 1964 fue profesor de pintura y gestión de proyectos en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional. En 1955 fue nombrado presidente de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Colombia.”*

Boletín Informativo de la escuela de Bellas artes



El escultor, Alonso Neira Martínez, como Profesor Emérito de la Escuela de Bellas Artes en la Universidad Nacional de Colombia. Fuentes: David Francisco Llamasa // Iván Arturo Neira Roa.

<sup>16</sup> El término Bachué del movimiento surgió de la escultura de la diosa Bachué que Rómulo Roza artista escultor; realizó para el pabellón colombiano de la exposición Iberoamericana de Sevilla, en 1929

Aún viviendo en La Eneida, con su nido familiar y artístico, el escultor Alonso Neira se presenta al salón Nacional de Artistas y es ganador de la medalla de oro en 1942, con su sensible obra en el momento -El Reposo-, que sale en la prensa nacional y es admirada por la crítica de la élite cultural.

El maestro Neira, según uno de sus hijos Iván Arturo Neira Roa, al casarse y tener su familia organizada, pasó a vivir a la calle 11 sur carrera 4, barrio Santa Ana, donde vivió con su esposa y sus con 5 hijos, casa que construyó en 1955, a unas cuantas cuabras cerca a La Eneida, -“y allí hizo varias obras, bustos como el de Gaitán que duro varios años en el antejardín y luego fue Premio Nacional de Escultura.”- y muy cerca de la fábrica de su abuelo don Segundo Neira, en la carrera 7 con calle 8ª según vagos recuerdos; contigua a lo que fue la Fábrica Nacional de Vidrios entre el Calvo Sur y Villa Javier. (Antes Urbanización San José.) para luego pasar a vivir a Chapinero en la calle 64 con 3.

En la indagación, también encontramos que el maestro Neira, realiza el modelado del busto a Jorge Eliecer Gaitán, allí en su pequeño taller de modelado en la casa de Santa Ana de la calle 11 sur carrera 5; para una conmemoración de su fallecimiento y que este fue colocado en la calle 26 con carrera 19B, frente al Cementerio Central; fue fundida por Bernardo Vieco e inaugurada el 4 de junio de 1966<sup>17</sup>. Existen dos copias, una en el parque principal del barrio 20 de Julio, hecha en 1966 y la otra que se realiza para uno de los patios del Capitolio Nacional en 1999 traslado al edificio del Congreso.



Portal de entrada a la casa del escultor Neira con el busto del líder político Jorge Eliecer Gaitán, cruzado de brazos, en la calle 11 sur carrera 4, barrio Santa Ana, vía a San Cristóbal. 1954. Fuente: Iván Arturo Neira Roa. Casa del escultor, 2020. Imagen: Carmiña Piñeros Pinto.

<sup>17</sup> Bogotá, un museo a cielo abierto: Guía de esculturas y monumentos conmemorativos, pg. 323



Busto original en la Calle 26  
Imagen: Edgar Gutiérrez /IDPC, 1966



Copia Barrio 20 de Julio  
1966. Imagen: RHM



Copia, patio interno del Capitolio  
1999. Imagen: José Mesa R



El ceramista y escultor, Alonso Neira Martínez con Martín Jiménez su cuñado y Luis Sánchez ilustrador compañero de oficina en el centro, en la instalación de la escultura a la diosa Chía 1935. Fuentes: David Francisco LLamosa, Hernando Chávez y su hijo Iván Arturo Neira Roa.



El Reposo, escultura, medalla de oro en el Salón Anual de Artistas Colombianos, actualmente en el museo -El Castillo-, de Diego Echavarría, en Medellín, 1942. Fuente: Iván Arturo Neira Roa.

El escultor Neira Martínez, según Diego Carrizosa Posada en “El Monumento a las Banderas en la avenida las Américas” principal obra del escultor que vivió en la quinta La Eneida por un tiempo; hace la escultura en conjunto que consta de 120 estatuas femeninas, emplazadas en 20 columnas. Según el Círculo Histórico de Bogotá<sup>18</sup>: “Fue construida en 1948, con motivo de la IX Conferencia Panamericana, que dio lugar a la creación de la Organización de los Estados Americanos O.E.A. No pudo ser inaugurada en 1948, por los sucesos acaecidos en el “Bogotazo”. Solo 53 años después, el lunes 17 de diciembre de 2001 fue oficialmente inaugurado después de una gran reforma y trabajos de mantenimiento que rescataron la escultura”; en ella represento en seis (6) mujeres, la siguiente simbología:

1. La ciencia por medio de la mujer que sostiene en su mano izquierda, a la altura de la cintura, el símbolo  $\pi$ .
2. El comercio es simbolizado por el caduceo de Hermes
3. La justicia sostiene una espada a la altura del vientre.
4. La agricultura tiene un espécimen del maíz.
5. La sabiduría está representada por una mujer que sustenta en su mano izquierda un pergamino enrollado con una hoja de laurel sobrepuesta
6. El progreso lo representa la mujer que coloca la mano izquierda a la altura del muslo y con la mano derecha exhibe la punta de un rayo, este símbolo se identifica con la electricidad.

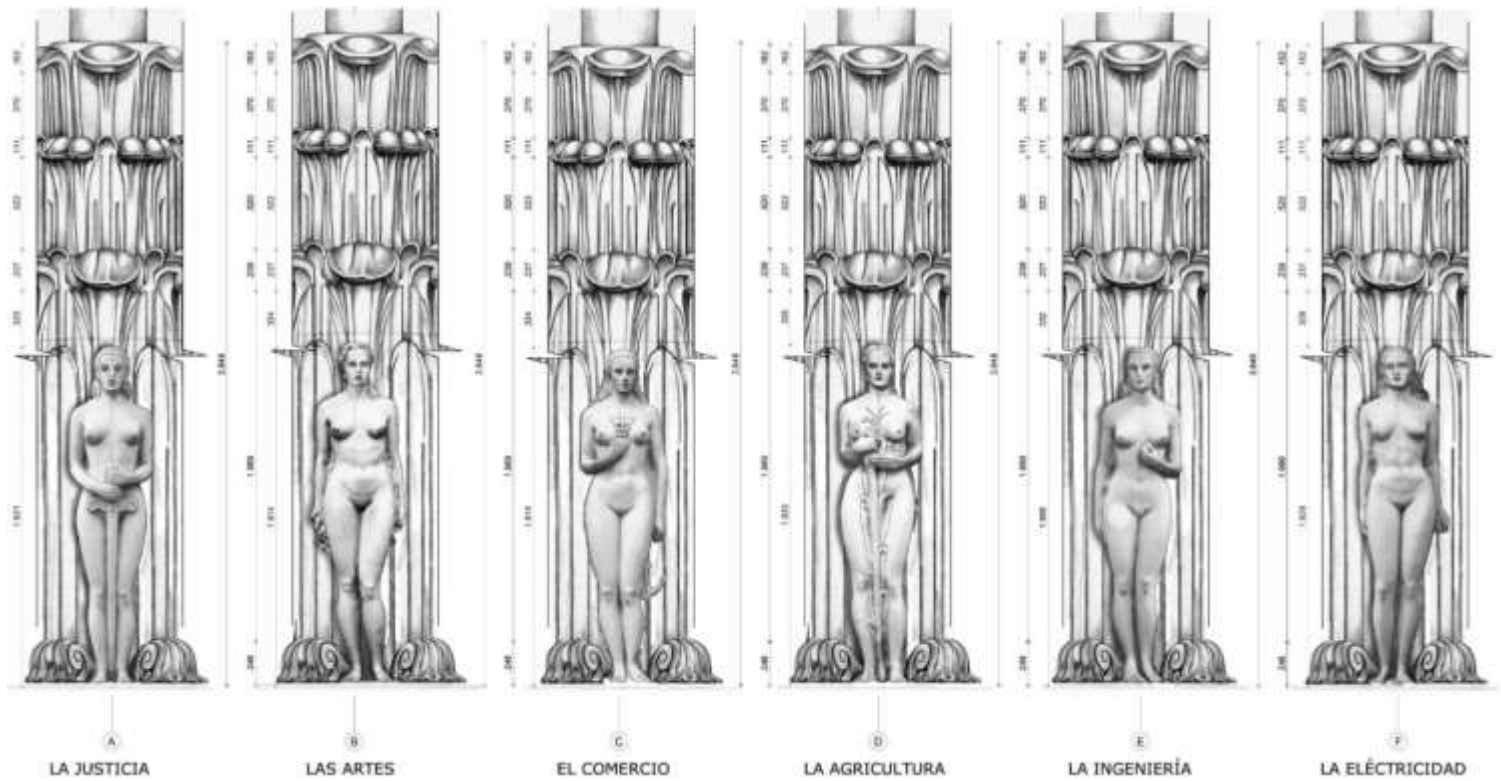
De otra parte, en la restauración realizada en el 2019 al monumento, por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de Bogotá, estableció otra simbología que se debe corroborar:

1. La Justicia
2. Las artes
3. El comercio
4. La agricultura
5. La ingeniería
6. La electricidad

En el monumento a Banderas.  
Fuente:  
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.  
1948



<sup>18</sup> Luis Alberto Bateman Hernández, Círculo Histórico de Bogotá 2020



Proyecto de restauración de las esculturas del Monumento a las Banderas.  
Esculturas ornamentales. Fuente: IDPC. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y a los autores.



Monumento a banderas del artista Alonso Neira Martínez en su etapa academicista con su obra más destacada. Fuente: Bogotá 1948 Alcaldía de Bogotá, Litografía Colombia IX conferencia Internacional Americana, Luis Alberto Bateman Hernández // Diego Carrizosa Posada

## Como quinta, estancia o casaquinta

Las quintas y estancias a las afueras de la ciudad de Bogotá y en el campo, entonces se convertían en sinónimo de clase alta, en formas que abandonaban el modelo hispano criollo, clases dirigentes o una burguesía emergente que construía casas solariegas, casaquintas de descanso, como referentes de la posición social, como habitantes transitorios en el ámbito rural o semirural, basadas en corrientes arquitectónicas europeas, adaptadas a las circunstancias y a los recursos disponibles.

Para el caso de esta quinta en San Cristóbal; la evidencia muestra que se ubicó en un lugar en que convivían tres grupos sociales, que se diferenciaban y se relacionaban:

- El pueblo (vecinos alfareros, artesanos de chircales, trabajadores del Molino los Andes, lavanderas, recolectores de piedra y cascajo del río Fucha)
- El campesino rural y semirural (cuidanderos de fincas, lotes, y parcelas)
- El habitante temporal de las quintas modestas (debido a que las grandes quintas prefirieron ir a Chapinero y el norte de la ciudad)

La quinta en cuestión, tenía en común con las de Chapinero, estar a las afueras de la ciudad, gozar de un gran paisaje al aire libre, tener unos jardines y llegar en su momento en carruaje por caminos destapados a la caballeriza. Se llegaba por el camino a Balkanes, el camino nacional a Ubaque, vía antigua a los Llanos, camino viejo a San Cristóbal, por el tranvía o a pie como así se conocía desde Las Cruces, el último barrio de la ciudad.

Evidentemente no hay mayor comparación de su uso y forma, con una casaquinta en el pintoresco barrio de Chapinero, el cual gozaba de un competido gusto de propietarios adinerados, que contrataban arquitectos destacados en su momento para llevar a cabo obras de construcción con acabados y detalles especiales.

Grandes ornamentos, solarios, fuentes, pérgolas, estatuas o elementos importados no estuvieron aquí presentes; pero si tenía habitaciones siempre rectangulares de gruesos muros y materiales no importados, que ayudan a señalar esta quinta para fortalecer la identidad local.

La quinta no fue un hecho aislado sino un suceso en la arquitectura y la vida social de varios casos similares en la ciudad y el sector, como la de Coriolano Leudo ya demolida; una arquitectura que monumentaliza segmenta y distingue a su propietario y lo diferencia del otro de manera intencionada.

Se muestra aquí, un ejemplo de una de las quintas emblemáticas en los alrededores de Bogotá, construidas en Chapinero; “Villa Adelaida” de 1914, que por un tiempo habitó el acaudalado educador que fundó el Gimnasio Moderno de Bogotá, Agustín Nieto Caballero; quinta que la Oficina de Patrimonio Urbano, con su posición de salvaguarda, contribuyó a su conservación sobre la pica demoledora, que en su momento, la quería derribar, además de ser obra del arquitecto Pablo de la Cruz, que también construyó cerca a la quinta “La Eneida” en San Cristóbal, el Instituto Nacional para Ciegos.

Se comprobó, en el plano de Bogotá, copiado y realizado en 1923 por Manuel Rincón, la existencia de más quintas que se construyeron en el sector, que no figuraron en la cartografía oficial del momento, casaquintas con nombres femeninos, que han ido desapareciendo o transformándose con agregados en el pasar de tiempo, como lo son:

- Rondinela (convertida en casa religiosa y luego en restaurante, existe un 90%)
- Santa Ana (existe un 30% de lo que fue)
- Villa Julia (existe un 70% de lo que fue)
- Villa Sara (desapareció y queda la colindancia)
- Villa Carmen (existe un 30% de lo que fue)
- Ana Aurora (demolida)
- Las Mercedes (demolida)

Por si fuera poco, el lugar de ubicación, tenía unas condiciones especiales; estaban en el piedemonte del inicio del boquerón de los cerros, lo labraba el río Fucha y sus brazos con dos quebradas desaparecidas por el desarrollo de la ciudad, El Teñidero y San Vicente que en ese punto se desprendían; se llegaba por el camino a Balcanes en tranvía de mulas, contaban con el lago de San Cristóbal; se ubicaban en el camino obligado para el Delirio, Ubaque y la salida al llano, además de contar con una vista al valle del río de esplendoroso verdor.



Imagen por la carrera séptima de automóvil último modelo frente a "Villa Adelaida". Imágenes de archivo prensa particular El Gráfico.





Imagen del vivero, jaula y los jardines laterales de "Villa Adelaida". Imágenes de archivo prensa particular



Imagen de la fachada de atrás de la quinta "Villa Adelaida". Imágenes de archivo prensa particular



Imagen de la fachada lateral de la quinta. Imágenes de archivo prensa particular



Imagen de la quinta "Villa Adelaida" desde el norte en la carretera central entonces, hoy carrera séptima. Imágenes de archivo prensa particular

## CONSIDERACION FINAL

*“¿De escaparte me hablas, cuando te veo vestido con estos despojos de los míos? Exclamó. Palante, Palante es quien te inmola con esta herida, y con tu criminal sangre toma venganza.” Esto diciendo, hún dele, ciego de ira, la espada en el pecho; un frío de muerte desata los miembros de Turno, e indignado su espíritu, huye, lanzando un gemido, a la región de las sombras.”*

Párrafo final del libro XII de La Eneida de Virgilio.

¿Es La Eneida el espacio del poema?

Puede considerarse que la casa quinta “La Eneida” fue, en algún momento, un poema: tiene muchos rasgos en su composición de haberlo sido. Todavía se concibe la expresión artística de la belleza y, por medio de la arquitectura en este caso, se aprecia una resistencia a morir.

Que haya perdido elementos importantes de su forma, no se puede negar, pero se puede también decir, que es uno de los pocos ejemplos de las casaquintas que existieron en el sur de la ciudad de Bogotá, que aún se conservan y hacen referencia a los espacios que ha habitado el ser humano.

La Eneida, una quinta que ha tenido que ver más con el arte que con la estancia de la literatura.



Antejardín de la quinta, transformado con tanques de gas y agua. Fuente: Gabriel Mendoza de Echeverría

## FUENTES:

- Acebedo Restrepo, L. (2006). *Las industrias en el proceso de expansión de Bogotá hacia el occidente*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Aprile-Gnisset, J. (1992). *La ciudad colombiana siglo XIX y siglo XX*. Bogotá, Colombia: Banco Popular.
- Ángel Galeano Higua “*La arboleda perdida o Camino de la Eneida*” Borrador de Novela. Medellín, Atisbadero 2017
- Arango Cardinal, S. (2012). *Ciudad y arquitectura*. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Carrasco Zaldúa, F. (2006). *La Compañía de Cemento Samper. Trabajos de arquitectura 1918 – 1925*. Bogotá, Colombia: Corporación La Candelaria.
- Cordovez Moure, J. (2000). *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Bogotá, Colombia: Editorial Panamericana.
- Cuellar, M. y Mejía, G. (2007). *Atlas histórico de Bogotá - Cartografía*. Cali, Colombia: Editorial Planeta.
- Escovar, A. y Mariño, M. (2004). *Atlas histórico de Bogotá 1538 – 1910*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Delgadillo Hugo (2008). Repertorio Ornamental de la Arquitectura de época republicana en Bogotá. Hugo Delgadillo. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- La Energía en Bogotá 11 años de historia, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural Amado González & Cia. Ltda. Impresores, (2010)
- La Fico Guzzo, María Luisa. Espacios simbólicos en la Eneida de Virgilio. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 2005.
- Martínez, C. (1983). *Bogotá. Sinopsis sobre su evolución urbana*. Bogotá, Colombia: Escala Fondo Editorial.
- Meisel, A. (1990). *El Banco de la República: antecedentes, evolución y estructura*. Bogotá, Colombia: Banco de la República.
- Mejía, G. (2000). *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá 1820 – 1910*. Bogotá, Colombia: CEJA.
- Posada Correa, Óscar (2010). «Rionegro. El Chicago de los años veinte». Gustavo Arcila Uribe: armonía plástica de un pensamiento. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. pp. 31-57. ISBN 9789589931394.

## Archivos

Archivo de Bogotá. Fondo Concejo de Bogotá, tomos 23, 26, 27, 28, 32. Fondo Unidad Administrativa Especial de Catastro Distrital. Fondo Urbanizaciones. *Un recorrido por la escuela primaria entre 1900 y 1938*  
Archivo General de la Nación. Fondo Enrique Ortega Ricaurte, caja 21, folios 100-113. Mapoteca 4. Fondo Notarial

## Fotografías:

Imagen de la caratula, Gabriel Mendoza de Echeverría  
Mauricio Neira Martínez  
Fernando Aníbal Pérez Quimbaya  
Sandra Estella Solano Sánchez.  
Amparo Cuellar Velásquez  
Hernando Chávez  
Eduardo Arcila Rivera  
Sergio González González

## Tesis:

*Del ejido a la urbanización. Transiciones socio-espaciales en Bogotá, 1847 - 1922*  
John Edisson Farfán Rodríguez. Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad Bogotá, Colombia 2018.

## Entrevistas:

Entrevistas con Amparo Cuéllar Velásquez, propietaria del inmueble

Entrevista con Oscar Posada, arquitecto investigador autor del libro *Gustavo Arcila Uribe*

Entrevista con Isabel Ancízar Duque, bisnieta de Manuel Ancízar Basterra y familiar de los Sordo Samper

Entrevista con directores del Museo del Vidrio. MEVIBO. Fernando Aníbal Pérez Quimbaya y Sandra Estella Solano Sánchez.

Entrevista con Eduardo Arcila Rivera, hijo del maestro Gustavo Arcila Uribe

Entrevistas a Iván Arturo Neira Roa, hijo del maestro Alfonso Neira.

## Escrituras:

Escritura 1135 del 21 de diciembre de 1893 Notaria 1ª Archivo General de la Nación. (Juan)

Escritura 962 del 23 de diciembre de 1911 Notaria 1ª Archivo General de la Nación.  
(Bárbara)

Escritura no. 391 de 1921, Notaría 1ª. Archivo General de la Nación.

Escritura 400 de 13 de marzo de 1925, Notaria Cuarta, Archivo General de la Nación.

Escritura 1135 de fecha 01/12/1893 de la Notaría Primera del Circuito de Bogotá (Juicio De Sucesión De Juan Sordo). Consta de 119 folios y se expide en 206 imágenes en archivo digital formato PDF.

Escritura 962 de fecha 23/12/1911 de la Notaría Primera del Circuito de Bogotá (Juicio De Sucesión De Bárbara Menéndez De Sordo). Consta de 125 folios y se expide en 225 imágenes en archivo digital formato PDF.

#### **Prensa:**

El Espectador 30 agosto de 2018

El Gráfico 1918-1931

Revista Cromos 1910-1925

La Eneida de Virgilio traducida por E. de Ochoa (de la Real Academia Española)  
[www.elaleph.com](http://www.elaleph.com), donde los libros son gratis

#### **Artículo:**

Carrizosa Posada, D. El Monumento a las Banderas en la avenida de las Américas en Bogotá. Poliantea 8 (14), 225-242. Año 2013

#### **Agradecimientos:**

Paula Andrea Castro

Museo del Vidrio de Bogotá // Fernando Aníbal Pérez Quimbaya que reporta hallazgos de cerámica en la casa

Manuel Galeano Higua

Carmiña Piñeros Pinto

Mauricio Neira Montes (Familiar de Don Segundo Neira quien vivió en la Eneida)

Amin Alejandro Lugo Cruz (Fotografías)

Enrique Ramírez (Exalumno de la Eneida)

Armando Mora (Exalumno de la Eneida)

David Francisco LLamosa Escobar // Artista, hijo del maestro Ernesto LLamosa Malagón

## ADENDOS

Documento que llego accidentalmente, investigando sobre los artistas que vivieron en La Eneida, Alonso Neira Martínez, que realizo el busto del líder asesinado en 1948, Jorge Eliecer Gaitán; el cual sigue vigente desde 1918 y es pertinente recordar como analogía de la arquitectura de una casa o quinta en el sur o norte de la ciudad.

Fuente: Juan Carlos Aguilera Rojas

### *DOS LADRONES*

—SEGUIDME; ved, voy tras de aquella mujer de sucia y desgarrada vestidura, de terrosa epidermis, de mirada incierta que va a cada paso haciendo un descanso para implorar en cada puerta el pan que reclama su organismo; ¡vano empeño! Las puertas son mudas, o tocan su mudez en un áspero golpe que indica a la desdichada vergonzante que debe ir a implorar a otra parte; pero los esfuerzos son nulos; vedla cómo cruza mil intrincadas callejuelas hasta llegar a una vetusta choza, que es la única que no le cierra sus puertas; las fuerzas le faltan y haciendo de los muros su sostén llega hasta uno de los rincones de la obscura vivienda: allí en el húmedo montón de pajas, un niño llora, levanta al cielo sus bracitos en demanda de pan; el niño se retuerce, tiene hambre, pobre criatura. ¿Qué darle si nada ha sido posible conseguir?

¡Una madre no puede dejar perecer al hijo de su amor en medio de la indiferencia glacial!

El bar está repleto; sobre el marmóreo mostrador ruedan las monedas en pago de licor; todos beben, por todas partes se levantan las copas del espirituoso licor; ¿por qué no hacerlo, acaso existe el hambre? No; que vengan más copas, otro poco de licor. Sobre la tarima hay un viejo pan que no ha tenido comprador; cuando el cantinero vuelve la espalda, una temblorosa mujer lo roba. ¡Infeliz! Un beodo la había visto. No robaréis impunemente; que venga un policial; llevad a esa mujer, se le dice; ha robado un pan mientras nosotros pagábamos el licor.

—Señor Inspector, aquí tenéis esta mujer sorprendida en el robo. Y la pobre madre, apenas si le quedan fuerzas para decir al severo funcionario, que ha robado porque tiene un hijo que agoniza de hambre; que le ha sido imposible conseguir trabajo.

Nada: es necesario castigar el robo; meted esa mujer al calabozo; y en medio de las más groseras injurias, es conducida a un sucio brete donde tendrá que pasar la noche.

A la Permanencia penetra un perfumado caballero; impecable frac ciñe su robusto talle, y en sus dedos destellan los diamantes; es autor de un gran robo; una viuda y varios huérfanos quedaron por su culpa sin pan y sin hogar. Todos se levantan:

—Siga usted, le dicen. Haga usted el favor de sentarse.

Soy inocente. —Nosotros lo sabemos, le responden. Pero es necesario salvar las apariencias y la ley debe aparecer como igual para todos. Usted pasará aquí la noche; pero no se preocupe, aquí está este muchacho listo a cumplir sus deseos; y el elegante caballero es conducido a un cómodo aposento, donde se le pregunta si algo quiere comer; no, responde; traedme una botella de coñac.

Y entretanto un niño muere de hambre atribulado de frío en una fétida pocilga, mientras la madre entre los rigores de un presidio, sin saber que a esas horas un pedazo de sus entrañas era ya un rígido cadáver...

¡Ah, cómo pesa en la balanza de la ley el platillo del precioso metal!

**Jorge Eliécer Gaitán**

(De "Gaceta Republicana", julio de 1918).





## ¿Las cadenas del patrimonio?

Copyright © Todos los derechos reservados. Todos los contenidos de este documento están sujetos a derechos de propiedad por las leyes de derechos de autor y demás normas relativas internacionales a la oficina de *Patrimonio Urbano Colombiano / EDA* y a terceros titulares de los mismos que han autorizado debidamente su inclusión, por lo tanto, el material investigado, está destinado para las instituciones científicas, académicas o que generen conocimiento; de uso exclusivo para consultas con fines, culturales, informativos, de escolarización y no comerciales.

En ningún caso se entenderá que se concede licencia alguna o se efectúa renuncia, transmisión, cesión total o parcial de dichos derechos ni se confiere ningún derecho de alteración, explotación, reproducción, distribución o comunicación pública sobre dichos contenidos sin la previa autorización expresa de los titulares correspondientes.

El uso de imágenes, extractos o fragmentos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos, y cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el o los titulares.

En todo caso, podrá descargar el material para uso exclusivamente personal, cultural o educacional y no comercial.





LA ENCIDA

AXX  
MAY 2018

*EL OASIS*  
POSADA  
edA  
Esempi di Architettura  
International Research Center



Este documento se terminó de imprimir  
en agosto del año 2021



Pozo de agua del brazo del río Fucha en las llamadas catacumbas con la quebrada San Vicente, en San Cristóbal en las áreas erosionadas de San Blas, que dieron inicios a los tejares.

Fondo: Ernst Rothlisberger  
1885.

**Bebedero de mulas y lavadero**  
Archivo Central e Histórico  
Universidad Nacional de Colombia



Paseo al río San Cristóbal en el puente que se divisaba desde la Eneida.  
Familia del Embajador de Ecuador. Foto: Francisco Muñoz †



¿Es **La Eneida** el espacio del poema?

Puede considerarse que la casaquinta “La Eneida” fue, en algún momento, un poema: tiene muchos rasgos en su composición de haberlo sido. Todavía se concibe la expresión artística de la belleza y, por medio de la arquitectura en este caso, se aprecia una resistencia a morir.

Que haya perdido elementos importantes de su forma, no se puede negar, pero se puede también decir que es uno de los pocos ejemplos de las casaquintas que existieron en el sur de la ciudad de Bogotá que aún se conservan y hacen referencia a los espacios que ha habitado el ser humano.

*“La Eneida, una quinta que ha tenido que ver más con el arte que con la estancia de la literatura”*

